

REALIDAD INTERNACIONAL



HACIA UN NUEVO ORDEN MUNDIAL

Orígenes, evolución y perspectivas



Por Miguel A. Balta Sevillano
Gral de Brigada (r)
Docente en Planeamiento Estratégico
mbaltasevillano@gmail.com

RESUMEN. *¿Cómo estaba organizado el mundo a principios del Siglo XX? ¿Cuál era el Balance de Poder hasta antes de la I Guerra Mundial? ¿Cuál era la Concepción de Seguridad que se adhería la mayoría de los Estados? ¿Por qué se conformó la Organización de Naciones Unidas? ¿Cuáles fueron las consecuencias de la II guerra Mundial? ¿La Guerra Fría fue un enfrentamiento Político, Económico, Social, Tecnológico, Ambiental y Militar entre dos ideologías? ¿Cuáles fueron las consecuencias del fin de la Guerra Fría? ¿La Post Guerra Fría fue un cambio significativo en el equilibrio del poder? ¿Los ataques del 11 de septiembre 2001, marcaron el verdadero fin de la Post Guerra Fría? ¿Se dio inicio a una nueva concepción de la seguridad en el hemisferio, en un espacio de transición estratégica? ¿Cómo está organizado el nuevo Orden Mundial a principios de la segunda década del siglo XXI? ¿Cuál es la actual estructura de Poder y el carácter geopolítico que rige hoy? ¿Cómo está constituido? ¿Cómo y quienes la conforman? ¿Qué puede devenir en el futuro? ¿Qué factores propulsan estos procesos, como potenciador de nuevas amenazas, preocupaciones y desafíos? ¿Existe un nuevo Orden Mundial y avanzaremos hacia un orden mundial multipolar? ¿la actual Guerra entre Rusia y Ucrania, genera un cambio en la geopolítica internacional o un nuevo Orden Mundial? El propósito del presente ensayo es realizar un esfuerzo académico orientado a encontrar respuesta en referencia al nuevo orden que se está estableciendo y cuál sería su evolución en el mundo y destacar las diversas teorías y prácticas en la actual coyuntura, la cual está marcada por acontecimientos inéditos que han dado lugar a una etapa del establecimiento de un nuevo orden en la geopolítica internacional y que demanda ser estudiado, analizado, caracterizado y comprendido.*

Para ello, en este ensayo primero se discute algunos conceptos sobre el nuevo orden mundial y se propone una definición alternativa que sirve de referencia a los análisis subsiguientes. Luego se hace un recuento sucinto de la forma en que se concibieron y se forjaron los sucesivos modelos que adoptó el orden geopolítico desde la I y II Guerra Mundial, pasando por la etapa del inicio y fin de la Guerra Fría, el escenario de la Post Guerra Fría, hasta el día de hoy que emerge un cambio en el escenario geopolítico mundial con la actual Guerra entre Rusia y Ucrania, que ha comprometido la paz mundial que podemos reafirmar que estamos entrando a un Orden Mundial Multipolar.

Posteriormente se identificarán algunos rasgos del nuevo Orden que rige actualmente, identificando las tendencias que se gestan en su interior y pueden dar algunos lineamientos de la forma en que puede

evolucionar en el futuro. Finalmente, se establecerán los escenarios más probables que podrían configurarse como producto de esas tendencias. Se concluye con unos comentarios finales sobre las implicaciones de los análisis presentados en las secciones precedentes, relacionados al nuevo orden mundial.

Palabras claves. *Orden Mundial, Sistema Internacional, Relaciones Internacionales, Unipolar, Bipolar, Multipolar, Guerra Fría, Nuevas Amenazas*

ABSTRACT. *How was the world organized at the beginning of the 20th century? What was the Balance of Power like before World War I? What was the Concept of Security adhered to by most States? Why was the United Nations formed? What were the consequences of World War II? Was the Cold War a Political, Economic, Social, Technological, Environmental and Military confrontation between two ideologies? What were the consequences of the end of the Cold War? Was the Post-Cold War a significant change in the balance of power? Did the attacks of September 11, 2001, mark the true end of the Post-Cold War? Has a new conception of security begun in the hemisphere, in a space of strategic transition? How is the new World Order organized at the beginning of the second decade of the 21st century? What is the current power structure and the geopolitical character that governs today? How is it constituted? How and who make it up? What can happen in the future? What factors drive these processes, as a driver of new threats, concerns, and challenges? Is there a new world order and will we move towards a new multipolar world order? Does the current war between Russia and Ukraine generate a change in international geopolitics or a new World Order?*

The purpose of this paper is to make an academic effort aimed at finding an answer in reference to the new order that is being established and what would be its evolution in the world and to highlight the various theories and practices in the current situation, which is marked by unprecedented events. that have given rise to a stage of the establishment of a new order in international geopolitics and that demands to be studied, analyzed, characterized, and understood.

To do this, this paper first discusses some concepts about the new world order and proposes an alternative definition that serves as a reference for subsequent analyses. Then a succinct account is made of the way in which the successive models adopted by the geopolitical order from the First and Second World Wars were conceived and forged, going through the stage of the beginning and end of the Cold War, the scenario of the Post-Cold War, until today that a change emerges in the world geopolitical scenario with the current War between Russia and Ukraine, which has compromised world peace that we can reaffirm that we are entering a Multipolar World Order.

Subsequently, some features of the new Order that currently governs will be identified, identifying the trends that are developing within it and can give some guidelines on how it can evolve in the future. Finally, the most probable scenarios that could be configured as a product of these trends will be established. It concludes with some final comments on the implications of the analyzes presented in the preceding sections, related to the new world order.

Keywords. *World Order, International System, International Relations, Unipolar, Bipolar, Multipolar, Cold War, New Threats.*

INTRODUCCION

La paz de Westfalia dio lugar al primer congreso diplomático moderno y el inició de un nuevo orden en Europa central basado en el concepto de soberanía nacional. Esta ha quedado grabada en la memoria colectiva de Europa como la que se puso fin a un conflicto europeo mas devastador que cualquiera otro antes del siglo XX. En otras palabras, esta Paz marco el inicio de un nuevo orden internacional en el cual el sistema europeo de los estados seria regulado en lo sucesivo mediante una serie de acuerdos políticos forjados a mediados del siglo XVII y aceptados por las principales potencias europeas.

El término de paz de Westfalia se refiere a los dos tratados de paz de Osnabrück y Münster, firmados el 24 de octubre de 1648, en la región de Westfalia, con los cuales finalizó la guerra de los treinta años en Alemania y la guerra de los ochenta años entre España y los países bajos.

Con este tratado se trajo consigo aspectos importantes que deberían de tener en cuenta los estados, acatando las leyes y los designios de sus soberanos; (a) la aceptación del principio de soberanía territorial; (b) el principio de no injerencia en asuntos internos; (c) el trato de igualdad entre los estados, independientemente de su tamaño o fuerza; (d) la religión dejó de ser esgrimida como *casus belli*¹. (*ius in bello*), entonces se marcó el nacimiento del Estado – Nación, dando así a la creación del sistema internacional que rige hasta la actualidad.

Los efectos de la paz de Westfalia se mantuvieron hasta las diferentes guerras y revoluciones nacionalistas del siglo XIX, este modelo de diplomacia prevaleció en los siglos siguientes a la hora de dar fin a los conflictos militares entre múltiples naciones, ambos tratados (Osnabrück y de Münster) firmados el 24 de octubre de 1648 fueron tomados como modelos a la hora de lograr la paz, como por ejemplo la Conferencia de Paz de París (I Guerra Mundial, 1919) y la Conferencia de San Francisco (II Guerra Mundial, 1945).

Como consecuencia de la I Guerra Mundial y con la finalidad de mediar entre los conflictos internacionales y garantizar la paz, evitando futuros conflictos y resolver los enfrentamientos entre estado a través de la negociación, y superar los efectos de la guerra y conseguir la paz duradera, mediante la firma del Tratado de Versalles, se aprobó la conformación de la SOCIEDAD DE NACIONES en 1920, con ella se pretendía impedir una repetición de los hechos que diera lugar a una nueva guerra, pero la falta de cooperación, la existencia de pactos secretos entre estados o la ignorancia de los pactos internacionales, fue motivo para crear esta organización a través del cual las Estados pudiesen resolver sus disputas por los medios pacíficos en lugar del empleo del poder militar.

Luego de un período de entreguerras o interbellum, que fue un periodo histórico del siglo XX que va desde el final de la I Guerra Mundial (11 de noviembre de 1918) y el inicio de la II Guerra Mundial (1 de septiembre de 1939), éste periodo representó una época de cambios significativos en todo el planeta, producto de las nuevas tecnologías e investigaciones científicas, por ejemplo: la producción de energía basada en el petróleo, la mecanización que permitió un periodo de prosperidad y crecimiento económico para la clase media de Norteamérica, Europa, Asia y muchas otras partes del mundo, llegaron con mejor producción los automóviles, el alumbrado eléctrico y las emisiones de radio, entre otras cosas, convirtiéndose en algo habitual entre las poblaciones del mundo desarrollado. Pero no solo eso también hubo un gran problema, una recesión económica

¹ CASUS BELLI: causa o pretexto o motivo para una acción bélica. El surgimiento de este término se da en el contexto del derecho internacional a finales del siglo XIX, como consecuencia de la doctrina política del *ius in bello*, o "derecho de guerra", buscaba regular las acciones bélicas de los distintos países, de manera que a priori prohíbe el recurso o empleo de la fuerza armada para resolver los conflictos, pero permite el uso del aparato militar contra otro estado bajo el principio de último recurso.

mundial sin precedentes que perjudicó gravemente a muchas de las mayores economías del mundo, denominada “la gran depresión”, pero, aun así, el mundo fue nuevamente a una nueva confrontación mundial la II Guerra Mundial.

Concluida la II Guerra Mundial, afloró en el seno de la comunidad internacional un sentimiento profundo de superar de manera más decidida y por alguna vía, las diferencias y conflictos que se generaban entre los Estados. Esta necesidad surgió como consecuencia de los horrores que trajo aquella guerra, calificada como uno de los más cruentas de la historia, y apuntaba a crear instancias políticas que fueran conducidas y puestas en práctica por algún organismo internacional que sería creado para ese fin. Así se creó a la Organización de las Naciones Unidas (ONU), organismo que, con la concurrencia de la mayoría de los Estados del mundo, comenzó a operar en este ámbito, entre otros.

El final de II Guerra Mundial también lo conocemos y sabemos cuáles fueron sus graves consecuencias, esto fue como el inicio de un nuevo punto de inflexión que, si o si se tenía que dar, sin idea de retorno y fue el surgimiento de un nuevo escenario estratégico, que trajo como consecuencia un Nuevo Orden Internacional, un mundo Bipolar donde prevalecía las ideologías políticas y el equilibrio de poderes a nivel global, que fue impuesto por Estados Unidos (Capitalismo) y la Unión Soviética (Comunismo), y que dio lugar a la era denominada GUERRA FRÍA².

Estábamos en la era dorada de los estudios estratégicos y nuevas teorías, la Guerra Fría fue un enfrentamiento político, ideológico, económico y cultural que tuvo lugar entre 1945 y 1989 entre dos bloques de países liderados por los Estados Unidos (EE. UU.) y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). En esta nueva era de equilibrio estratégico mundial, la capacidad ofensiva de los EE. UU. y la URSS, su capacidad destructiva había llegado al máximo (estrategia de contención y disuasión).

Luego de casi 45 años de tensión producto de la guerra fría, en 1989, cuando el mundo nuevamente es testigo de un nuevo cambio en el escenario político – estratégico mundial, que empezó ese mismo año cuando la URSS abandona Afganistán y luego caería el Muro de Berlín, iniciándose una reforma al interior del bloque comunista liderado por Gorbachov³, luego en el año 1991, con la disolución del Bloque del Este, el Pacto Varsovia (Julio 91) y la desintegración de la URSS (Diciembre 91), se dio por finalizada la etapa denominada *Guerra Fría*, donde nuevamente el mundo dio un vuelco en la manera de relacionarse y establecer mecanismos de todo tipo, es decir la culminación del equilibrio bipolar y se ingresaba a otro unipolar o multipolar (según el enfoque que se desee dar), que se vio acelerada por la irrupción avasalladora del fenómeno conocido como “GLOBALIZACIÓN”⁴.

El inicio de un nuevo ORDEN MUNDIAL, caracterizado por la globalización y el surgimiento de nuevas fuerzas opuestas al poder de Estados Unidos. Tal es así que desde la desintegración de la URSS hasta el atentado terrorista del 11 de setiembre 2001 (Siglo XXI), contra los centros del poder económico, militar y

² La Guerra Fría fue un enfrentamiento Político, Económico; Social, Tecnológico, Ambiental y Militar que empezó después de la 2GM, durante las tensiones de la Post Guerra y se prolongó hasta la disolución de la Unión Soviética.

³ Mijaíl Gorbachov fue un líder revolucionario para la URSS, fue el primero en promover la liberalización del panorama político (Glasnost) y los elementos capitalistas en la economía (Perestroika); antes de esto, la URSS había prohibido estrictamente la reforma liberal y mantenía una economía centralizada.

⁴ La globalización, es un proceso económico, tecnológico, político, social y cultural a escala mundial que consiste en la creciente comunicación e interdependencia entre los distintos países del mundo, uniendo sus mercados a través de una serie de transformaciones sociales y políticas que les brindan un carácter global

político de los EEUU, por parte del grupo radical fundamentalista y terrorista denominado Al Qaeda, se confirmaría que surgieron en el escenario político estratégico internacional en esos momentos otros tipos de conflictos y nuevas amenazas: (a) los nacionalismos exacerbados con mayor intensidad y mayor frecuencia; (b) los fundamentalismos religiosos que afloraron con mucha crudeza; (c) la entrada en escena de lo que se conoce como amenazas asimétricas e híbridas: terrorismo transnacional, narcoterrorismo, bioterrorismo, narcotráfico, crimen organizado, corrupción transnacional, ciberdelincuencia etc.; (d) Estados que se encuentran desestabilizados y sumidos en una violencia interétnica e interreligiosa (especialmente en Irak).

Los ataques del 11/S 2001, marcaron el verdadero fin de la Post Guerra Fría, empezando una nueva etapa denominada Guerra contra el Terrorismo liderada por EEUU, pues la percepción de estabilidad y consenso internacional que se había instalado tras la desintegración de la URSS que una década antes se desintegró y ahora el ataque terrorista a las Torres Gemelas y Pentágono, obligo al mundo a reforzar la seguridad, especialmente la seguridad en el transporte aéreo a niveles no vistos hasta entonces y las agencias de inteligencia que habían perdido protagonismo tras el fin de la Guerra Fría volvieron al primer plano a ser activadas. Estados Unidos concentro su máxima atención, sus esfuerzos y sus recursos en la nueva guerra contra el terrorismo mediante operaciones militares realizadas primero en Afganistán y luego en Irak, y estaba convencido de que era el camino para contener las amenazas islamistas, así mismo Rusia y China, decidieron llevar a cabo un frente común con Estados Unidos en la condena contra el terrorismo islamista.

El mundo, hoy no solo es fruto de lo sucedido ese 11 de septiembre de 2001, recordemos la crisis financiera de 2008, de la pandemia (COVID 19) 2020 y hoy la guerra entre Rusia y Ucrania, que han moldeado también el presente. Pero lo que no está en cuestión es que la respuesta de EEUU contra los atentados del 11/S y su convicción de que tendría el apoyo del mundo, terminó desviando la atención del hecho más decisivo para el nuevo orden mundial de las últimas décadas, el ascenso de China. Mientras EEUU, concentraba sus esfuerzos en guerras fuera de sus fronteras y aumentaba su déficit a niveles históricos, China se posicionaba como actor central en la política mundial, porque de ser la sexta economía del mundo en 2000, hoy ocupa el segundo lugar y amenaza al primero. Y si bien Estados Unidos sigue siendo la principal potencia del planeta, está lejos de ser el actor hegemónico que algunos preveían hace dos décadas.

Por ello, historiadores, políticos, diplomáticos, especialistas en relaciones internacionales y periodistas expertos citan cada vez con más frecuencia la llamada "Trampa de Tucídides"⁵, que se fundamenta en una cita del historiador y general griego, Tucídides⁶, formulado por el politólogo estadounidense Graham Allison⁷, en el que menciona la posible tendencia hacia la guerra cuando una potencia emergente amenaza con desplazar a una gran potencia existente con hegemonía internacional.

¿Qué ENTENDEMOS POR EL ORDEN MUNDIAL?

Este concepto de "nuevo orden mundial" ha sido una de las referencias más comunes, que ha sido utilizado por los estadistas, funcionarios o analistas internacionales, así como en diferentes medios de información, y ha

⁵ Se refieren a la tensión estructural letal que se produce cuando una potencia nueva reta a otra establecida, que crea las condiciones para que estalle una guerra.

⁶ Tucídides (Atenas, c. 460 a. C.-Tracia, c. 396 a. C.) fue un historiador y militar ateniense, participante en la Guerra del Peloponeso. Escribió la Historia de esa guerra entre Esparta y Atenas hasta el año 411 a. C. "Fue el ascenso de Atenas y el temor que eso inculcó en Esparta lo que hizo que la guerra fuera inevitable".

⁷ Graham Tillet Allison, Jr. (1940) es un politólogo estadounidense conocido por su contribución al análisis de la toma de decisiones en la función pública, especialmente en tiempos de crisis. Sus obras principales son *Destined For War: Can America and China escape Thucydides's Trap* (2017) y *Essence of Decision: Explaining the Cuban Missile Crisis* (1971).

constituido siempre un importante debate y aporte académico, que se caracteriza por expresar un interés político más explícito.

En un escenario turbulento o confuso, como el de las relaciones internacionales, carecemos de términos que nos ayuden a encontrar sentido y orientación sobre su origen. En este contexto, el concepto de “orden mundial” parecería ambiguo, pero lo cierto es que se puede considerar un constructo de la disciplina de las Relaciones Internacionales.

En ese escenario destaca, entre otras obras, el libro de Hedley Bull (2005), publicado en 1977, donde logra sobrepasar la aparente contradicción conceptual de la anarquía al orden y explica cómo la sociedad internacional tiene una naturaleza anárquica, al carecer de un órgano central de poder y gobierno, pero mantiene un orden que se ha ido desarrollando desde el medioevo cristiano hasta el siglo XX. Así, el vasto libro de Bull se propone explicar cómo se crea, opera y funciona el orden en medio de un proceso anárquico. El constructo “nuevo orden mundial” adquiere un significado totalmente distinto cada vez que es utilizado, puesto que se refiere principalmente a la existencia de un cambio sistémico, así como al advenimiento de un periodo inédito de la historia mundial, este término aparece cada vez que hay un acontecimiento internacional de gran relevancia o al que se le quiere dar un significado particular.

Como señaló Makoto Itoh, las definiciones de orden mundial no duran mucho, pues “La historia avanza muy rápido [de manera que] Una definición [...] se torna obsoleta en sólo unos cuantos meses” (Itoh, 1992: 197). También se debe a que, como observó Robert Cox, el concepto es transhistórico en virtud de que un determinado orden mundial está siempre en pie (Cox y Sinclair, 1996). Otra razón, más de fondo, parece ser, como apuntó Brown (2001) para el caso de las Relaciones Internacionales (RRII) en general, la multiplicidad de ángulos desde los cuales se puede enfocar esta cuestión y la diversidad de formas en las que por ende puede ser concebida.

Por su parte, Rochester (1993) observó que la idea de orden mundial tiene que ver con el manejo del poder (hegemonía, equilibrio, concierto), el desarrollo e implementación de reglas formales (leyes internacionales) y la creación de organizaciones internacionales. Agnew y Corbridge (1995) fueron más allá al definir el concepto de orden geopolítico como el conjunto de “reglas rutinarias, instituciones, actividades y estrategias a través de las cuales la economía política internacional opera en diferentes periodos históricos” (Agnew y Corbridge, 1995: 15).

Hettne (2004) estableció que un orden mundial está constituido por tres elementos: estructura, modo de gobernanza y forma de legitimación. Por ende, distinguió entre estructuras unipolares, bipolares y multipolares, así como entre esquemas de gobernanza unilaterales, plurilaterales y multilaterales.

La definición más elaborada es la aportada por Mikael Baaz, quien sostiene que el concepto de orden mundial resume el sistema de reglas formales e informales que imparte cierta conformidad legal y predictibilidad a las interacciones nacionales y transnacionales que se producen en ausencia del marco político y de la inequívoca autoridad que hasta ahora ha caracterizado al Estado-nación soberano en el orden westfaliano (Baaz, 2005: 18).

Como puede apreciarse, cada intento de definición, guiado por una perspectiva teórica y un propósito particular determinados que definen el ángulo desde el cual esta cuestión es entendida en cada caso, como ocurre con

cualquier otro concepto clave en las Relaciones Internacionales (RRII). Por ende, cada definición es formulada de acuerdo con lo que su autor entiende por “Nuevo orden mundial”.

Pero en definitiva, esta definición así como las precisiones que la complementan, parten de la premisa de que el objeto de las RRII como disciplina ya no se reduce a las relaciones políticas y diplomáticas entre Estados soberanos como lo dictaba el realismo clásico, sino que hoy comprende además las que tienen lugar entre toda la constelación de actores no estatales que también ejercen su participación hoy la escena mundial, así como los flujos económicos transfronterizos y las interacciones que se producen entre ellos.

Sobre esa base es necesario por lo tanto distinguir entre orden mundial (el que rige entre actores estatales y no estatales), orden internacional (el que opera entre Estados nación soberanos), y orden económico internacional, el que alude a las reglas y principios de acuerdo con los cuales los países interactúan en materia de producción, finanzas, comercio e inversión, tal como lo postulan teorías como la de la estabilidad hegemónica⁸.

Kissinger (2014)⁹ afirma que nunca ha existido tal cosa como el orden mundial. Lo que se define como tal es el sistema ideado en 1648, al finalizar la Guerra de los Treinta Años, las disposiciones negociadas en la Paz de Westfalia que representaron un importante avance en el esfuerzo por concluir con los conflictos religiosos y políticos. En esta se definieron principios claves para el desarrollo de las dinámicas internacionales, como el equilibrio del poder, la no intervención en los asuntos internos de los países soberanos, la inviolabilidad de las fronteras y la soberanía de los Estados. Parafraseando al ex secretario de Estado, Westfalia reflejó una instalación pragmática en la realidad y no una visión moral única.

LA PAZ DE WESTFALIA

Kissinger (2014), sostiene que las premisas de la Paz de Westfalia fueron el primer intento por institucionalizar un orden mundial. Este consenso de reglas y límites de las acciones de los Estados soberanos tenía el propósito de evitar la hegemonía de un solo actor del sistema internacional. En este sentido, Kissinger sostiene que la Paz de Westfalia no es un acuerdo que busque reforzar la distribución de poder preexistente, sino que intenta racionalizarlo por medio del reconocimiento del interés nacional de cada Estado. Bajo esta lógica, el autor refuerza la idea de que un orden internacional estable exige un equilibrio entre legitimidad, fuerza y restricción de la misma. En su libro *Diplomacy*, Henry Kissinger ya había evidenciado las dificultades de alcanzar dicho equilibrio a causa de las complejidades en la interacción y ambiciones de los Estados, aun así, no considera que esta meta sea imposible de lograr.

Europa después de la Guerra de los Treinta Años, estaba en 1648 al fin lista para la paz. En dos ciudades de Westfalia separadas por apenas 60 kilómetros -Münster y Osnabrück-, se reunieron los enviados de las potencias católicas y los de las luteranas y llegaron a tres acuerdos separados conocidos como Paz de Westfalia. El

⁸ Si bien la tesis central de esta teoría fue primero formulada por Kindleberger (1973), fueron Krasner (1983) y Gilpin (1987) quienes la refinaron introduciendo el término “hegemón” en sustitución del de “líder” usado por Kindleberger. Uno de los primeros grandes críticos de esta teoría fue Keohane (1980, 1984), quien a partir de su crítica formuló una teoría alternativa: la de los regímenes internacionales.

⁹ Político estadounidense de origen judeoalemán que tuvo una gran influencia sobre la política internacional, no solo de Estados Unidos con respecto a los demás países, sino también sobre otras naciones. Ejerció como secretario de Estado durante los mandatos de Richard Nixon y Gerald Ford, desempeñando este papel preponderante en la política exterior de Estados Unidos entre 1969 y 1977, y fue consejero de Seguridad Nacional durante todo el mandato inicial del primero.

resultado fue el primer orden mundial verdaderamente pluralista conocido. Kissinger explica que "la genialidad" de aquel sistema y la razón por la que se extendió por todo el mundo era que otorgaba a todos y cada uno de los estados que lo aceptasen el reconocimiento para tomar sus propias decisiones soberanas.

Los beneficios de la paz de Westfalia se hicieron notar hasta bien entrado el siglo XVIII. "Europa nunca estuvo más unida ni fue más espontánea que durante lo que dio en llamarse el Siglo de las Luces"¹⁰, recuerda Kissinger y apostilla con una elocuente afirmación del enciclopedista d'Alembert: "El verdadero sistema del mundo ha sido reconocido, desarrollado y perfeccionado". Pero la mejor formulación de un orden mundial pacífico la brindó el hombre del reloj de la pequeña y burguesa Königsberg. El filósofo Immanuel Kant abogó por un federación voluntaria de repúblicas comprometidas con la no hostilidad que lograra "la perfecta unión civil de la humanidad".

Como afirma Henry Kissinger, el orden mundial cambia cuando se enfrenta a una de dos circunstancias posibles que desafían su cohesión:

- La redefinición de la legitimidad o
- Un cambio significativo en el equilibrio del poder

R. Newell (2017)¹¹, nos afirma que los dos conceptos rectores del nuevo orden internacional fueron, primero, el reconocimiento explícito por los países involucrados de la soberanía nacional de cada país dentro de su territorio y segundo que el acuerdo en cuestión reconoció que cada nación tiene el derecho a ser gobernada por su propio gobierno nacional sin la intervención de agentes o actores externos en sus cuestiones internas. Además, los tratados de Westfalia también confirmaron la conveniencia de separar el gobierno nacional de las instituciones religiosas. Por ello, a partir de 1648, la gran mayoría de los países europeos (y de sus colonias) han sido administrados por gobiernos seculares que basan sus decisiones en el interés nacional y no en principios religiosos o verdades reveladas. Es decir, a partir de los tratados de Westfalia la toma de decisión gubernamental se basó en el uso de la razón para servir los intereses nacionales.

PRIMERA GUERRA MUNDIAL (1914 – 1918)

Al inicio del siglo XX y hasta antes de la I guerra mundial, dentro de la concepción de seguridad que se adherían la mayoría de los estados, se consideraba el desarrollo de un poder nacional y un poder militar. Estos dos poderes (nacional y militar) deberían permitir enfrentar con posibilidades de éxito, a un enemigo o a un

¹⁰ Se trata de un movimiento literario, político, científico y filosófico que se llevó a cabo por toda Europa, hasta en las Colonias durante el siglo XVIII. Este movimiento implica un cambio ideológico y de las costumbres en la población; sirvió de inspiración para eventos tan importantes como la Revolución Francesa. Tomaron como ejemplo el espíritu renacentista, poniendo al ser humano en el centro de la vida (más allá de las ideas de la Iglesia).

¹¹ ROBERTO NEWELL G. es economista y Vicepresidente del Instituto Mexicano para la Competitividad y Consejero de México ¿cómo vamos?.

eventual adversario al que se tenía plenamente identificado a partir de las hipótesis de conflicto que cada nación manejaba.

Del mismo modo, esta visión de la seguridad militar (poder nacional y militar) apuntaba a una acción principalmente unilateral por parte de los estados, donde éstos, a partir de sus intereses nacionales (políticos, militares, económicos, etc.), y que muchas veces no se tenía en cuenta los objetivos o propósitos de otras naciones, estas naciones orientaban sus esfuerzos hacia todo aquello que les permitiese neutralizar las potenciales y eventuales amenazas a su seguridad y que podrían afectar sus intereses. Pero también consideraban la conformación de alianzas circunstanciales o eventuales para hacer frente a enemigos comunes y lograr con ello un balance de poder.

Es importante revisar el avance de algunas variables militares para sustentar el párrafo anterior. Alemania aumentaba su capacidad naval rápidamente, gracias a su capacidad económica. El crecimiento de 1880 a 1914 fue superior al 1.382%, pasando de ser la antepenúltima potencia en capacidad naval a ser la segunda al iniciarse la I Guerra Mundial; y teniendo una relación con Gran Bretaña para 1880 de 0.13 toneladas por cada 1 que tenían los británicos, y para 1914 esta relación pasaría a 0.60 toneladas (Ver figura 1).

Tonelaje en Buques de Guerra de las Potencias, 1880-1914 (En miles)					
Pais	1880	1890	1900	1910	1914
Gran Bretaña	650	679	1.065	2.174	2.174
Francia	271	319	499	725	900
Rusia	200	180	383	401	679
Estados Unidos	169	240	333	824	985
Italia	100	242	245	327	498
Alemania	88	190	285	964	1.305
Austria-Hungría	60	66	87	210	372
Japón	15	41	187	496	700
Fuente: Kennedy (1987) p. 329					

Figura 1. Tonelaje en Buques de Guerra de las Potencias, 1880 -1914 (Poder Militar).

Fuente. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1909-30632010000100004#t_2_5

El avance económico por sí solo podría establecer a Alemania como una potencia mundial, comparada con Inglaterra y Estados Unidos, en 1913, ya los superaba en diversos sectores económicos, con un mercado interno dinámico y en desarrollo, así como una participación en el comercio internacional con países industrializados mayor que cualquier país, profundizando más la decadencia del comercio británico, el cual se especializaba en mercados menos competitivos y sus productos manufacturados no demandaban el mismo valor agregado que requería los mercados industrializados (Ver Figura 2).

Exportaciones de Manufacturas de los Países centrales, 1913 (millones de dólares a precios constantes)				
A	De Alemania	De Estados Unidos	De Francia	Del Reino Unido
Países Industriales	925	535	502	624
Países Semi industrializados	218	137	83	810
Resto del mundo	583	174	202	526
Total	1726	846	787	1960

Fuente: Maizels, A. (1963) p. 432

Figura 2. Exportaciones de Manufacturas de los Países Centrales, 1913 (Poder Económico).

Fuente. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1909-30632010000100004#t_2_5

A inicios de la segunda década del Siglo XX, la I Guerra Mundial (PGM), llamada la gran guerra, fue una confrontación bélica centrada en Europa que empezó el 28 de julio de 1914 y finalizó el 11 de noviembre de 1918, cuando Alemania aceptó las condiciones del armisticio. Este fue el primer conflicto bélico de escala masiva conocido por la humanidad, donde ¿el problema mayor?, era que “Los europeos fueron al campo de batalla con la mentalidad del siglo XIX, pero con la tecnología del siglo XX”, entonces el desastre fue desproporcionado para el mundo.

A pesar de todos los esfuerzos europeos por mantener su dominio, la I Guerra Mundial fue un duro golpe económico sobre su hegemonía internacional y favoreció el ascenso de la hegemonía económica norteamericana. No solo eso, como consecuencia de la PGM, desaparecieron los imperios alemán; austrohúngaro; imperio otomano y ruso. Este último se vio fracturado por la revolución rusa que tuvo lugar en 1917. Entonces, el mapa europeo se reestructuró y aparecieron naciones como: Checoslovaquia, Hungría, Estonia, Finlandia, letonia, Lituania, Polonia y Yugoslavia. Además, Alemania sufrió grandes pérdidas territoriales. Esta guerra mundial significó grandes pérdidas de recursos económicos, materiales e infraestructura. Lo primero fue la destrucción del parque industrial, especialmente el alemán.

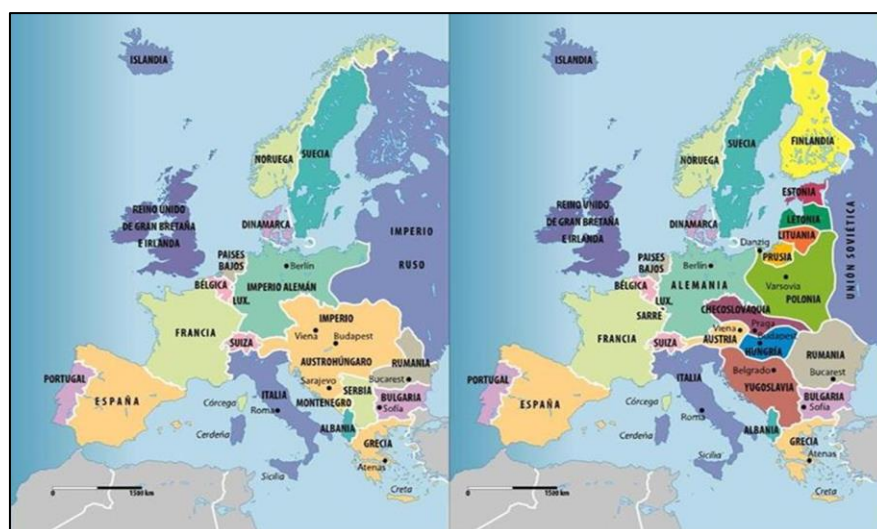


Figura 3. Mapa de Europa antes de la Primera Guerra Mundial (Izquierda) y después de la guerra (Derecha).

Fuente. http://agrega.juntadeandalucia.es/repositorio/04032013/8c/es-an_2013030413_9150119/ODE-89e8114d-7901-3a9d-bb53-ceba4b7d1c00/12_los_tratados_de_paz_y_el_nuevo_mapa_europeo.html

Entonces, Europa se vio expuesta a un aumento de la brecha social, derivada tanto de las pérdidas materiales como de la discapacidad física tras el combate, las sanciones económicas establecidas contra Alemania dejarían a este país en la pobreza extrema y esto dificultaría su recuperación, lo que generaría un gran malestar y resentimiento en contra de los países aliados.

Las consecuencias de la I guerra mundial no fueron solo de índole militar, social, político, económico o material, surgieron nuevos discursos ideológicos y aparecieron en la escena: la extrema izquierda, la expansión del comunismo, que había ascendido por primera vez al poder con la revolución rusa de 1917, la extrema derecha, el nacimiento del nacionalsocialismo (nazismo) en Alemania y del fascismo en Italia, con sus respectivos focos de irradiación regional. Sin embargo, a pesar de sus profundas deferencias estas ideologías tendrían en común el rechazo al modelo del capitalismo liberal.



Figura 4. Nuevas ideologías como consecuencias de la I Guerra Mundial.

Fuente. <https://www.radiotelevisionmarti.com/a/parlamento-europeo-comunismo-nazismo-/155772.html>

Así mismo, con la finalidad de mediar entre los conflictos internacionales y garantizar la paz, evitando futuros conflictos y resolver los enfrentamientos entre estado a través de la negociación, y superar los efectos de la guerra y conseguir la paz duradera y con la firma del Tratado de Versalles, se aprobó la conformación de la SOCIEDAD DE NACIONES en 1920.

Esta fue una consecuencia a la reacción de las diferentes naciones contra los horrores que provocó la I Guerra Mundial: millones de muertos, inválidos, población civil desplazada, pobreza, infraestructura e industria destruida, deuda de guerra, la caída de cuatro imperios; el alemán, el austrohúngaro, el ruso y el otomano, que a su vez provocó una creciente inestabilidad política de carácter internacional.

El mundo cambió y se podría ya visualizar como estaba organizado a principios del Siglo XX, así mismo como y cuál era el Balance de Poder hasta antes de la II Guerra Mundial, pero también cual era la concepción de seguridad que se adhería la mayoría de los estados en esa época.

El entonces presidente de los EE. UU., Woodrow Wilson quien acuñó la expresión al describir el Tratado de Versalles, firmado, en junio de 1919, en un mensaje al pueblo norteamericano. «Se trata — dijo— de un documento sobre un nuevo orden establecido en el mundo, mucho más que de un Tratado de paz». Fue su visión idealista y utópica que no tuvo consecuencias prácticas, porque Wilson no logró que el Congreso EE. UU. aprobara el Tratado. El primer uso de esta expresión aparece en el documento de los Catorce Puntos del Presidente Woodrow Wilson haciendo un llamado después de la I Guerra Mundial para la creación de la Liga de Naciones, antecesora de las Naciones Unidas. En este documento Wilson, esbozó un nuevo orden mundial basado en la diplomacia abierta, el comercio libre, el desarme y una asociación general de países: la Sociedad de Naciones.



Figura 5. Tratado de Versalles - La Parte I del Tratado creó el Pacto de la Nueva Liga de Naciones

Fuente. <https://confilegal.com/20190629-el-tratado-de-versalles-fue-el-origen-de-la-responsabilidad-penal-individual/>

Con el Tratado de Paz de Versalles se depuraron las responsabilidades donde las potencias vencidas Alemania y sus aliados debían aceptar las responsabilidad material y moral por el inicio de la guerra, su castigo fue el desarme, pagar indemnizaciones económicas a los vencedores y realizar concesiones territoriales.

Como lo indicamos anteriormente, posterior a finalizar la I Guerra Mundial vino un periodo de entreguerras o interbellum (1918-1939), pero la paz firmada en Versalles por los 30 Estados involucrados en la I Guerra Mundial pronto demostró su fragilidad. Cuatro imperios se habían desintegrados (Alemania, Austria-Hungría, Rusia y Turquía) y muchos países hasta entonces dominados por ellos, reclamaban su independencia. Las burguesías europeas miraban con gran preocupación la instalación en Rusia (1917) del primer estado socialista del mundo, que había repartido las grandes propiedades entre los campesinos y dado a los obreros el control de las fábricas.

En este periodo interbellum, podríamos indicar que hubo periodos bien marcados, como lo indicamos a continuación: (a) La Revolución rusa; (b) La URSS de Stalin; (c) Estados Unidos: los felices años veinte; (d) El “crack” del 29 y el “New Deal”; (e) El fascismo italiano; (f) La instauración del nazismo en Alemania; (g) El III “Reich” alemán. Pero en resumen los tres hechos cruciales: el estallido de la Revolución rusa, el “crack” de la Bolsa de Nueva York y el ascenso de regímenes totalitarios.

SEGUNDA GUERRA MUNDIAL (1939 – 1945)

La II Guerra Mundial fue probablemente el mayor conflicto armado de la historia de la humanidad, donde entre 55 y 60 millones de personas fallecieron a consecuencia de las acciones bélicas que sucedieron en sus 6 años de duración¹². Sin embargo, para entender los orígenes del conflicto, se debe retroceder al final de la I Guerra Mundial, desde donde se irá desarrollando un hilo conductor en el que se van aportando los elementos políticos y militares que permitirán entender el proceso que desemboca en la llegada de Hitler al poder y comprender las etapas de la construcción de su letal máquina de guerra.

A mediados de 1919, las potencias vencedoras, establecieron duras condiciones para el cese del estado de guerra mediante el Tratado de Versalles, en el que se estipularon costosas medidas de reparación económica y acordaron la redistribución de territorios que conformaban el Imperio Alemán, surgiendo once nuevos Estados¹³.

La derrota y desaparición del Imperio Alemán en la I Guerra Mundial, tuvo como consecuencia el nacimiento de la República de Weimar¹⁴, que constituyó un intermedio pretendidamente democrático entre el autoritarismo del Imperio y el totalitarismo del Tercer Reich.

La historia alemana de postguerra entre los años 1918 y 1933, se inicia con un gobierno de transición a cargo del socialdemócrata Friedrich Ebert, que como presidente tendría la difícil tarea de guiar esta república entre el 4 de febrero de 1919 hasta su muerte en febrero de 1925. Su principal tarea fue intentar lograr el equilibrio político de un país envuelto en un permanente estado de convulsión, bajo la amenaza en ciernes de una guerra civil entre monárquicos, comunistas, socialdemócratas y nacionalistas, con frecuentes levantamientos y crímenes políticos, sumido en una inmensa crisis económica y social e hiperinflación. Es en ese complejo entorno, donde se empieza a gestar el rearme secreto en violación a lo establecido por el Tratado de Versalles, y el tiempo en el que fueron apareciendo las primeras manifestaciones del movimiento nazi.

La República de Weimar buscó eludir de todas maneras las imposiciones establecidas por los vencedores, y creó una encubierta fuerza militar bajo el máximo secreto. El complejo proceso de desmovilización y

¹² Cálculo aproximado de muertos que considera combatientes y población civil en todos los frentes en los que se desarrolló la contienda mundial.

¹³ Tratado de Versalles del 28 de junio de 1919, ver en: http://avalon.law.yale.edu/subject_menus/versailles_menu.asp (Consultado el 10/02/2022).

¹⁴ La denominada República de Weimar fue el régimen político surgido en Alemania como una de las consecuencias de la I Guerra Mundial. Fue en la ciudad de Weimar donde se reunió la Asamblea Nacional y se proclamó una nueva constitución (1919).

adecuación de las fuerzas militares del desaparecido Imperio Alemán a lo establecido por el Tratado pasó por un periodo de conversión en la etapa de la nueva República de Weimar, que fue cumplida provisoriamente por el «Übergangsheer» (Ejército Transitorio).

La depresión económica de 1929 desestabilizó más profundamente la complicada política alemana. Entre 1930 y 1933 el presidente Hindenburg designó sucesivamente a tres cancilleres: Heinrich Brüning, Franz von Papen, y Kurt von Schleicher, y mientras la crisis aumentaba, la figura de Hitler se fortalecía y se encaminaba a su ascenso al poder.

El 30 de enero de 1933, el presidente Hindenburg, designa a Adolfo Hitler como canciller, y la llegada de los nazis al poder (Machtergreifung), trajo en sus seguidores fervorosas expectativas sobre la liberación de Alemania de las opresivas medidas que el Tratado de Versalles había impuesto, la recuperación de los territorios bajo el influjo del pangermanismo, y la restauración del honor alemán perdidos en la I Guerra Mundial.

A partir de aquí, se comenzó a marcar el dramático proceso de cambio que se avecinaba. La instauración del III Reich, y se producirá el veloz desencadenamiento de hechos, que consolidará el poder político del partido nazi y acelerará el proceso de rearme secreto. La muerte de Hindenburg, el 02 de agosto de 1934, convirtió a Hitler en el dictador del Reich y comenzaron las advertencias sobre el proyecto belicista de expansión nazi, anticipando que su alarmante rumbo provocaría una guerra catastrófica y la consiguiente ruina total de Alemania.

El 16 de marzo de 1935, Hitler anunciaba la renuncia unilateral a las restricciones sobre capacidades militares establecidas por el Tratado de Versalles, así como da a conocer sus planes de fortalecimiento de las fuerzas armadas con la creación de la Wehrmacht, y su nueva fuerza terrestre (Heer), aérea (Luftwaffe) y naval (Kriegsmarine), el restablecimiento del servicio militar obligatorio y el plan de formación de 12 cuerpos de ejército y 36 divisiones. Este fue el punto de inflexión en el rearme alemán que en forma parcial dejaba de ser clandestino, y la «punta del iceberg» de la construcción de la principal herramienta del plan de agresión militar de Hitler.

Frente al anuncio de Hitler de iniciar su programa de rearme de marzo de 1935, los gobiernos de Gran Bretaña y Francia prefirieron mantenerse en una posición serena, cediendo en el campo diplomático ante la fingida postura moderada del canciller alemán. Restaron importancia a las posiciones beligerantes y a su vocación por el expansionismo de su «lebensraum» (espacio vital), que antes y después del acceso al poder, enunciaba a través de sus escritos o que expresaba en sus discursos, de la misma manera, Europa tampoco prestó atención a los grupos disidentes que venían denunciando insistentemente el peligro del rearme y las intenciones bélicas de Hitler.

La falta de visión y la poca lucidez política europea fue aprovechada por Alemania y llevó adelante la anexión de Austria el 12 de marzo de 1938, ante la inacción de los gobiernos de Francia, el Reino Unido y la inoperante Sociedad de las Naciones. Entonces combinando la diplomacia, la disuasión y la presión de la población local, el 15 de marzo de 1939 Hitler proclamó como protectorado alemán a las provincias checas de Moravia y Bohemia, ocupando esos territorios en violación al Pacto de Múnich, mientras que Eslovaquia se convirtió en un estado independiente aliado con Alemania, desapareciendo la ya desmembrada Checoslovaquia, y esto sería la señal de alarma que convenció al Reino Unido de que la guerra era posible. Poco después, continuando con el plan expansionista de Hitler, el 23 de marzo de 1939 se produce la ocupación de Memel (Klaipėda) en

Lituania y se inician los reclamos territoriales alemanes a Polonia, exigiendo el Danzig y el acceso por el «Corredor polaco» a Prusia Oriental.

Los soviéticos, abstraídos en sus propias purgas y contradicciones ideológicas, acordaron con Alemania la no agresión, el apoyo mutuo, y consintieron la ocupación territorios de interés geopolítico para cada país, con la firma del Pacto Ribbentrop-Molotov del 24 de agosto de 1939, y así, el camino a la guerra europea ya era inevitable.

El 1 de septiembre de 1939, se produjo la invasión de Hitler a Polonia, lo que dejó sumidos en la consternación al Reino Unido y Francia, y ambos países se vieron en la obligación de declarar la guerra a Alemania el 3 de septiembre, dando inicio a la II Guerra Mundial. El ejército soviético, invadió Polonia el 17 de septiembre, ocupando la parte del territorio acordado en el pacto germano-soviético.

La rápida y paralizante campaña de Polonia, reveló el inmenso potencial militar que había desarrollado Alemania, su nueva doctrina y táctica, el empleo de los blindados y la aviación actuando coordinadamente como una sola fuerza, el grado de entrenamiento de sus unidades y su moderno armamento, quedando finalmente su potencial a la vista de todo el mundo.

Una vez que Alemania dio por finalizada la campaña de Polonia, quedó completa la recuperación de las antiguas fronteras previas a la I Guerra Mundial. Pero la guerra relámpago continuaría con Dinamarca, Noruega, la campaña de Luxemburgo, Holanda y Bélgica, que, junto con la entrada de Italia en la guerra al lado de Alemania, produjo pánico en los aliados europeos. Poco después, el 14 de junio de 1940 caería París, y en julio se iniciaría la batalla de Inglaterra. Los constantes fracasos de franceses y británicos en esa etapa inicial de la guerra llevaron a pensar que nada ni nadie detendrían las ambiciones de Hitler y su hasta entonces eficaz maquinaria bélica.

La II Guerra Mundial tomó por sorpresa a muchos países europeos, principalmente por carencia de una inteligencia eficaz, pero en el nivel político no existió la voluntad considerar las actitudes de la Alemania nazi como amenaza, probablemente porque era más sencillo y menos comprometedor considerar como verdadero lo que expresaba el «pacífico discurso del gobierno alemán», que imaginar la posibilidad de una nueva guerra. El temor a una nueva guerra, en lugar de servir para establecer criterios idóneos para evitarla, llevó a Francia y a Gran Bretaña a un estado de indiferencia que colaboró con la ceguera estratégica, lo que impidió pronosticar el rumbo trágico que tomaba la política alemana en los tiempos de entreguerras.

Tras el evidente fracaso de la Sociedad de Naciones, al finalizar la II Guerra Mundial el 24 octubre de 1945 (Conferencia de San Francisco), se creó la Organización de las Naciones Unidas (ONU), vigente hasta el día de hoy. Su propósito sería salvaguardar la paz y la seguridad internacional por medio del diálogo, la promoción del principio de hermandad entre naciones y la diplomacia, por ello se estableció reglas y procedimientos, en cuanto a política internacional y, en temas relativos a seguridad y defensa, cuyos propósitos mas importantes serían, mantener la paz y la seguridad internacional, fomentar entre las naciones las relaciones de amistad, realizar la cooperación internacional en la solución de problemas internacionales, la promoción del respeto de los Derechos Humanos y libertades fundamentales y servir de centro que armonice los esfuerzos de las naciones para la solución de cualquier disputa o conflicto.



Figura 6. Conferencia de las Naciones Unidas sobre Organización Internacional, para redactar la Carta de las Naciones Unidas (1945).

Fuente. <http://www.hermanosdearmas.es/2018/10/24/24-de-octubre-de-1945-nacen-las-naciones-unidas/>

Entonces, se empezó a cambiar algunos paradigmas tradicionales, las acciones unilaterales e individuales fuera del marco político internacional, fijado por la ONU, adquirirían otra connotación y las normativas internas de cada nación también comenzaron a verse condicionadas por el nuevo marco regulatorio impuesto por esta Organización.

El final de la II Guerra Mundial, también lo conocemos y las graves consecuencias, esto fue como el inicio de un nuevo punto de inflexión que, si o si se tenía que dar, sin idea de retorno y el surgimiento de un nuevo orden mundial.

Las consecuencias de esta guerra fueron muchas, entre las principales tenemos; las consecuencias demográficas: las pérdidas humanas y/o desaparición de más de 66 millones de personas, solo 19.562.880 corresponden a soldados, la diferencia restante corresponde a pérdidas civiles que fueron unos 47.120.000 que incluyen la muerte por exterminio de casi 7 millones de judíos en los campos de concentración y exterminio nazis. Las consecuencias económicas: el quiebre de los países beligerantes, la II Guerra Mundial implicó una auténtica destrucción masiva. Por lo que Europa no estaba en condiciones para desarrollar o reactivar su economía, al menos el 50% del parque industrial europeo quedó destruido y la agricultura sufrió pérdidas semejantes, lo que desató las muertes por hambruna. Igual suerte corrieron china y japon.

Otra consecuencia fue la división y repartición del territorio alemán, entre los países vencedores, esto ocurrió tras la conferencia de Yalta de 1945, los aliados se hicieron cargo de cuatro zonas autónomas de ocupación. esta decisión fue ratificada en Potsdam. El territorio se repartió de la siguiente manera: Francia administraría el suroeste; Reino Unido estaría al noroeste; Estados Unidos administraría el sur, y la URSS se haría cargo del este.



Figura 7. División de Alemania durante la Guerra Fría (1945 - 1989).

Fuente. <https://es.dreamstime.com/illustration/berlina.html>

Para poderse recuperar, los países en guerra tuvieron que recibir el auxilio financiero del llamado PLAN MARSHALL, cuyo nombre oficial es EUROPEAN RECOVERY PROGRAM (ERP) o programa de recuperación europea, este auxilio financiero provenía de los Estados Unidos de América, que abogaba también por establecer alianzas que pudieran frenar el avance del comunismo en Europa occidental.

El fin del conflicto trajo consigo el fortalecimiento de Estados Unidos y la URSS como potencias, especialmente, el auge de la economía norteamericana, tanto en la industria como en la producción agraria, a esto se sumaría los beneficios de ser un acreedor de Europa (Plan Marshall). Entonces Estados Unidos se garantizaba un mercado y una hegemonía internacional, gracias al poder militar que representó la invención y el uso de las bombas nucleares.

En 1949, la hegemonía norteamericana se encontró con un competidor: la URSS, que avanzaba como potencia militar al crear su primera bomba atómica. Así, las tensiones entre capitalismo y comunismo polarizaban el mundo rumbo a la guerra fría.

INICIO DE LA GUERRA FRÍA (1947 – 1991)

Con la conformación de la ONU, el mundo ingresó a un nuevo escenario donde comenzó a desarrollarse un conflicto de forma poco tradicional, con un sello de tipo *político-ideológico*, donde el mundo fue dividido en

dos grandes bloques, dando origen a un enfrentamiento este-oeste, lo cual pasó a denominarse “Guerra fría”. Esto fue un nuevo punto de inflexión, que origino un nuevo Orden Mundial fue el inicio de la guerra fría, al poco tiempo de establecer la ocupación del territorio alemán, las tensiones crecientes entre el bloque capitalista y el bloque comunista dieron pie a un reacomodo de dicha administración. Así, las zonas de ocupación occidental se unieron y formaron la República Federal Alemana (RFA) en 1949, a lo que la URSS respondió formando la República Democrática Alemana (RDA). Esto se tradujo en el inicio de la guerra fría, que solo alcanzaría su fin con la caída de la URSS en el año 1991.

Esta nueva etapa en la historia de la humanidad produjo nuevas tendencias para enfrentar el problema de la seguridad y la defensa. así nacieron importantes alianzas, lideradas por las principales potencias del momento, con el fin de enfrentar, recíprocamente, a un enemigo común: la OTAN, para oponerse al bloque soviético y PACTO DE VARSOVIA para hacer frente a occidente.

De esta forma, casi por cuarenta y cinco años, se estuvo frente a un escenario en que las políticas implementadas por cada estado atendían a la necesidad de actuar consecuentemente en el bloque al cual pertenecían. (1945-1989), entonces los temas de seguridad aparecían como aspectos fundamentales dentro del entorno político-estratégico.



Figura 8. Grafico del inicio y fin de la “Guerra Fría” (1947-1991) – etapas de eventos políticos, militares e ideológicos mas importantes.

Fuente. <https://historiamodernell.files.wordpress.com/2015/05/csoc4-eso-10fguerra-fria-y-mundo-actual-2-728.jpg>

¿Cuál era la Concepción de Seguridad que se adhería la mayoría de los Estados?

El Sistema de Seguridad Colectiva en el periodo de entre guerras, fracaso, de ahí vino el estallido de la II Guerra Mundial, entonces hubo la necesidad de explorar cuál fue el papel de la Sociedad de Naciones, como un actor clave en la vida política internacional para prevenirlas. Luego vino la II Guerra Mundial y concluida esta, como lo indicamos anteriormente afloró en el seno de la comunidad internacional un sentimiento profundo de superar de manera más decidida y por alguna vía, las diferencias y conflictos que se generaban entre estados, de esta manera, se dio cuerpo y vida a la Organización de Las Naciones Unidas (ONU).

Tras la I Guerra Mundial, la mayor parte de los estados rechazaban el sistema de balance de poderes como el pilar para poder mantener la seguridad internacional. En lugar de esto, los estados vencedores buscaron institucionalizar un Sistema de Seguridad Colectiva a través de la Sociedad de Naciones, en el que la agresión por parte de un estado produjera una respuesta concertada de todos los demás.

Entonces, el objetivo de la Seguridad Colectiva era frustrar cualquier intento por parte de los estados de cambiar el Statu Quo, mediante la fuerza, pues un cambio en el Statu quo «acarrearía un cambio en el orden mundial de estados independientes y soberanos» (ebegbulem, 2011: 23). Esto implicaba reunir una fuerza colectiva con capacidades militares que sirviera o bien como disuasión o bien para hacer frente a las agresiones de los estados revisionistas u otros agresores potenciales.

Es por ello por lo que, “la seguridad en esta época era claramente pensada como seguridad militar, designada para hacer una frontera impermeable y para proteger la soberanía nacional de los Estados miembros (OTAN o del Pacto de Varsovia), primero por medio de la disuasión y segundo por medio de la fuerza de las armas, si la disuasión fallaba en detener las amenazas” (Salmon, 2000, p. 64).

Por lo anterior, en una teoría clásica de la Seguridad (como se reflejó durante la Guerra Fría¹⁵), se puede afirmar que la seguridad nacional consistía casi exclusivamente en la necesidad de mantenerse como Estado soberano frente a los demás, por medio de la defensa militar, reconociendo sólo como amenazas aquellas realidades fácilmente perceptibles, es decir, que cuenten con una base material que permita identificarlas plenamente.

La doctrina de la Seguridad Nacional se convirtió en el factor más importante de las relaciones internacionales después de finalizada la II Guerra Mundial. Esto explica la tendencia hacia la militarización de la política internacional, la cual se manifestaba mediante confrontaciones armadas e intervencionismo por parte de las grandes potencias en los países del Tercer Mundo. En este sentido, la Seguridad Nacional propende por garantizar la condición de estar libre de todo daño, peligro o riesgo, que provengan de amenazas tanto internas como externas.

Durante el período de la Guerra Fría (1945-1991), la amenaza externa común era el comunismo. En un principio esta amenaza se trató con una política de contención, es decir, detener el avance del comunismo en

¹⁵ “Durante el período de la Guerra Fría, la seguridad estaba firmemente y casi únicamente basada en lo militar. El propósito de la seguridad era defender la integridad y la soberanía del Estado y presumiblemente –aunque rara vez se hacía alusión a ello– se preocupaba por la seguridad de los ciudadanos. El final de la Guerra Fría permitió que se cuestionaron estos principios de la seguridad. El punto principal de la seguridad podía ahora moverse lejos del Estado hacia otros grupos, casi siempre ubicados dentro del Estado. Esto llevó a que la distinción clásica entre seguridad interna y externa se volviera borrosa. También existió el argumento hecho por ciertas personas para extender la idea de seguridad que incluyera la amenaza ambiental y otras posibles amenazantes actividades sobre las cuales el Estado tiene poco o ningún control”. (Salmon, 2000, p 58.)

el mundo. A partir del momento que la URSS tuvo poder nuclear, la seguridad nacional se basará en el poder de disuasión, con la cual Estados Unidos buscaba la detención de la carrera armamentista y un cierto equilibrio nuclear. De ahí que la doctrina de seguridad nacional, que nació y creció con la Guerra Fría, se basara en el postulado de la bipolaridad, donde el mundo se dividía en dos ideologías antagónicas: comunismo y capitalismo. (Tenorio, 2009 p. 175)

¿La Guerra Fría fue un enfrentamiento Político, Económico, Social, Tecnológico, Ambiental y Militar entre dos ideologías? ¿Cuáles fueron las consecuencias del fin de la Guerra Fría?

Podríamos indicar a modo de síntesis, que las principales características que constituyeron los pilares de la doctrina de la Seguridad Nacional durante el período de la Guerra Fría; estaba materializada por la capacidad de conservación y supervivencia que poseen cada uno de los Estados soberanos, su estrategia estaba en función del poder nacional, las acciones políticas, económicas, psicológicas, sociales, militares y diplomáticas son permanentes, debe perseguir la estabilidad y afianzamiento de los intereses vitales de la nación, está dirigida a precaver y debilitar los efectos de las conmociones internas, catástrofes naturales y guerra exterior, debe asegurar los Objetivos Nacionales fijados por la máxima autoridad en la toma de decisiones (Comblin, 1978 p. 57) y la militarización de las relaciones entre los Estados, dada la desconfianza ideológica que existía entre ellos.

La guerra fría, la meteórica carrera de armamentos y la lucha por la superioridad nuclear en el espacio llenaron un largo período de silencio sobre el concepto del «orden mundial». Hay que remontarse al encuentro del presidente Reagan y Gorbachov, de 1988, que confirmaron la nueva etapa internacional y el fin de la carrera de armamentos, así como el desmoronamiento de la propia Unión Soviética junto con la cooperación creciente de los Estados Unidos con la Comunidad Europea. Ello dio paso a una era en la que una solución multilateral, entre las entidades existentes y parecían crear de hecho un nuevo orden mundial de tipo funcional.

En 1988 se produjo otro acontecimiento importante: la elección de George Bush para la Presidencia de los Estados Unidos. Bush había ejercido cargos y embajadas importantes, pero lo que le indujo a tomar posiciones internacionales distintas fue el haber desempeñado, durante tres años, el puesto de representante permanente de los Estados Unidos en las Naciones Unidas. Pero también dos hombres claves tuvieron participación e injerencia en el proceso del entendimiento entre los Estados Unidos y la Unión Soviética en esos años. Fueron el secretario de Estado norteamericano, James Baker, y Eduard Shevamadze, ministro de Exteriores de la Unión Soviética. Ambos organizaron la reunión de Malta y el alcance de lo acordado en ella. Entonces fue después de ese diálogo cuando Bush, al dirigirse al pueblo americano en el «Thanks-giving Day», incluyó en su discurso la frase: «Podemos imaginar ahora, que empieza una nueva era para el mundo: Una era de orden mundial».

Desde la década del '90 Estados Unidos se impone militarmente e inició este nuevo período con la Guerra del Golfo Pérsico-Arábigo (Invasión a Irak en respuesta a la invasión y anexión iraquí del Estado de Kuwait). La presencia de sus enormes fuerzas militares se extendió a todo el mundo y se multiplicaron sus intervenciones en diversos países como, por ejemplo: Haití (1994), Somalia ,(1993-94), Bosnia Herzegovina (1995), Sudán y Afganistán (1998), Yugoslavia (1999 en la guerra de Kosovo), entre otros.

El complejo sistema de armamentos nucleares, destinado a enfrentar a los de la URSS, dejó de ser una prioridad, pero no por ello se redujeron los recursos bélicos. Al contrario, el nuevo papel de EE.UU., como

una especie de “policía del mundo” ocasionó mayores gastos militares, que crearon serios problemas a la economía norteamericana. Aunque el poder militar estadounidense no llegó a ser cuestionado, el crecimiento de las economías de los países capitalistas más avanzados logró constituirse en fuerte competencia comercial. Los países de Europa Occidental y Japón desarrollaron complejos productos tecnológicos de punta, como la aeronáutica, las comunicaciones o la genética, que compiten con éxito con los norteamericanos.

A partir del término de la guerra fría, más exactamente luego de la caída de la unión soviética, el mundo dio un vuelco en la manera de relacionarse y establecer mecanismos de todo tipo, por una parte, esto se habría debido a la culminación del equilibrio bipolar mientras se ingresaba a otro multipolar o unipolar (según el enfoque que se desee dar), pero también por la irrupción avasalladora del fenómeno conocido como “globalización”.

Zbigniew Brzezinski¹⁶ señaló que durante el siglo XX el mundo vivió tres grandes transformaciones: La primera gran transformación fue con I Guerra Mundial en 1914 y que supuso una reorganización de Europa fundamentada en la primacía de la Nación-Estado; La segunda transformación se realizó en 1945 después de la II Guerra Mundial caracterizada por la rivalidad entre dos poderes, donde resaltaba la ideología; y la tercera gran transformación sucedió con la caída del Muro de Berlín donde se tratará de proporcionar una mayor seguridad internacional (Caracuel 2004: 29-48).



Figura 9. Fin de la Guerra Fría, histórica reunión de dos días entre George Bush y Mijaíl Gorbachov en 1989.

Fuente. <https://www.elcato.org/el-fin-de-la-guerra-fria>

¹⁶ Zbigniew Brzezinski, fue un politólogo estadounidense de origen polaco. Fue consejero de Seguridad Nacional del gobierno del presidente de Estados Unidos Jimmy Carter (1977-1981).

POST-GUERRA FRÍA (1991 – 2001)

La Post Guerra Fría, fue un nuevo punto de inflexión en el nuevo Orden Mundial, fue un cambio significativo en el equilibrio del poderes, producida la caída de la Unión Soviética y cuando ya se pensaba que estábamos asistiendo “Al Final de la Historia”, según lo planteó Francis Fukuyama, debido a que no habría más conflictos y las sociedades entrarían a un mundo estable y armónico, surgieron otros tipos de conflictos y amenazas, como lo indicamos anteriormente.

Con la desintegración de la URSS y el colapso del mundo comunista, todos los esquemas y concepciones de seguridad sobre todo en el plano internacional cambiaron radicalmente en la posguerra fría, surgen nuevos problemas, retos y amenazas a la seguridad de los estados en el plano interno y en el internacional, que hace necesario nuevas interpretaciones y concepciones sobre la misma, por ejemplo: el terrorismo, el integrismo religioso, el tráfico de armas y narcotráfico, pero también los fenómenos naturales y antrópicos, la trata de personas, el hambre, la pobreza, los desastres ambientales, la debilidad institucional, la corrupción, crimen organizado, delincuencia común y los conflictos sociales internos.

Pasan de la agenda sistémica a la agenda gubernamental y empiezan a ser fundamentales en la agenda de los gobiernos porque ponen en riesgo la estabilidad de las sociedades y hacen que el espectro de la seguridad sea cada vez más complejo, de allí las diversas concepciones sobre la misma.



Figura 10. Entre 1990 y 1991, la URSS se desintegró en 15 repúblicas independientes..

Fuente. <https://www.lavanguardia.com/vida/junior-report/20200918/483528781106/que-paises-formaban-parte-urss.html>

La disolución de la URSS en 1991 presentó una oportunidad a los EEUU para reponer su primacía, pero también hubo consecuencias a nivel geo-político estratégico mundial: (a) se conformaron 15 repúblicas: Federación Rusa, Estonia, Letonia, Lituania, Bielorrusia, Ucrania, Moldavia, Georgia, Armenia, Azerbaiyán, Kirguizistan, Kazajstán, Turkmenistán, Tayikistán y Uzbekistán; (b) la Federación Rusa, juntos con la mayoría de estas repúblicas (excepto Estonia, Letonia y Lituania), formaron la Comunidad de Estados Independientes

(CEI) con el objetivo de lograr la cooperación económica, la coordinación de comercio, leyes y la seguridad de los Estados miembros; (c) todas las repúblicas sufrieron un brusco cambio político y económico, y debieron afrontar las graves consecuencias sociales que implicó el pasaje del sistema socialista al capitalista.(d) En 1989, la caída del Muro de Berlín inició la reunificación de Alemania; (e) en 1991, comenzaron una serie de luchas civiles en la República Federal Socialista de Yugoslavia, que derivaron en su desintegración, aparecen allí: Eslovenia, Croacia, Macedonia, Serbia, Montenegro y Bosnia-Herzegovina); (f) las naciones que conformaban la República de Checoslovaquia se separaron en 1993, formando la República Checa y Eslovaquia.

Disuelto el bloque comunista, se crea un Orden Mundial UNIPOLAR: La era de EE.UU. como superpotencia solitaria, desde 1989 hasta 2001 según Huntington (1999). Pero los líderes políticos e intelectuales de muchos países se resisten fuertemente a la perspectiva de un mundo unipolar y defienden el surgimiento de una verdadera multipolaridad. En 1997, en una conferencia en Harvard, los académicos informaban que los países de la élite mundial, que comprendían por lo menos a las dos terceras partes de la gente que había en el mundo —chinos, rusos, indios, árabes, musulmanes y africanos—, veían a los Estados Unidos como la única gran amenaza externa para sus sociedades. Ellos no veían a los Estados Unidos como una amenaza militar, sino como una amenaza a su integridad, autonomía, prosperidad y libertad de acción.

Sin embargo, en la post guerra fría se han afianzado conceptos como: seguridad común, seguridad integral, seguridad humana, tal y como lo propone la ONU desde el 1,994 o de seguridad con un enfoque multidimensional de la seguridad hemisférica en la Declaración de Bridgetown (Barbados) (2002). Teniendo en cuenta que las transformaciones producidas por el advenimiento del proceso de globalización, la erosión del poder del estado y la consolidación de nuevos actores en el escenario internacional sacaron a la luz nuevamente los debates sobre nuevos enfoques de seguridad.

El año 1999, se hizo público en los Estados Unidos, un documento sobre “Planificación Estratégica para los años 1994 – 1996”, expuesto por el secretario de Defensa Dick Cheney de esa época en la administración de George W. Bush. En él se alude, por primera vez — como se hacía en ocasiones anteriores— al principio de que la seguridad militar de Norteamérica consista en impedir que surja en alguna parte un nuevo rival que pudiera poner en peligro «la supremacía numérica militar de los EE.UU.». El documento revela hasta qué punto Norteamérica abandona, técnicamente, la doctrina del «Nuevo orden mundial» y propugna, en cambio, la existencia de «un gendarme benevolente, pero dominador», a base del millón seiscientos mil soldados, en activo, que mantienen actualmente los Estados Unidos en filas. «Nuestro dispositivo — explica Cheney— tendrá que poseer “misiles” defensivos, porque a través de los desmantelamientos de los cohetes soviéticos, pueden ir algunos de ellos a parar a terceros países. Y no deseamos que existan poderes amenazadores, en zonas críticas de Europa, del Golfo y de los países amigos de Asia.

Pocos días después, el senador David Boren, presidente del más importante comité del Senado, declaró, públicamente, en un debate: «Los americanos no tenemos ningún interés en convertirnos en el “gendarme solitario” del mundo. No queremos jugar ese papel, bastantes problemas tenemos en casa, somos sensibles a las graves cuestiones que amenazan la paz del mundo en muchas regiones. Y comprendemos que se trata de resolverlos, pero siempre con un mecanismo militar multilateral». Pienso que, con ello, queda aclarada la fenecida idea del «orden mundial» y de su «gendarme» en la opinión pública actual de los Estados Unidos.

GUERRA CONTRA EL TERROR (2001 – 2011) – TRANSICIÓN ESTRATÉGICA (2011 A LA FECHA)

¿ Los ataques del 11 de septiembre 2001, marcaron el verdadero fin de la Post Guerra Fría? ¿Se dio inicio a una nueva concepción de seguridad en el hemisferio, en un espacio de transición estratégica?

El punto de Inflexión de la unipolaridad Norteamericana, fueron los atentados terroristas del 11 de setiembre 2001, contra los centros de poder económico, militar y político de los EEUU, por parte del grupo radical fundamentalista y terroristas Al Qaeda, estos trágicos atentados cambiaron por completo las prioridades del gobierno, haciendo que la guerra contra el terrorismo se haya convertido en el tema central de su política interna y externa, y proyectando a Estados Unidos como el único actor capaz de defender ortodoxamente el mercado, conservar la libertad y combatir al “eje del mal”.

Después de la desaparición de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y del Campo Socialista, las estrategias comenzaron a reflejar la nueva situación, resurgieron y proliferaron un grupo de amenazas que estaban ocultas, de manera sutil, por el enfrentamiento entre los dos sistemas diametralmente opuestos: el sistema socialista por un lado y el sistema capitalista por el otro. Entre esas amenazas podemos señalar, el auge del terrorismo, el peligro de la proliferación de las armas de destrucción masiva en manos de actores estatales y no estatales, el aumento del tráfico de drogas ilícitas, el crimen transnacional organizado, la degradación del medio ambiente, las migraciones y los ataques cibernéticos, entre otros.



Figura 11. Nuevas amenazas - asimétricas e híbridas – Hacia un nuevo Orden Mundial

Fuente. Elaboración propia

Entonces la nueva doctrina política y militar de EE.UU., a partir de 2001 se evidenció en las siguientes acciones estratégicas:

- Acabar con el terrorismo mundial, ofensiva militar (vía intervencionismo) para mantener su liderazgo. (Invasión y destrucción de Afganistán y luego de Irak).
- Ejercer dominio de Espectro Completo. Control total sobre los espacios terrestre, marítimo, aéreo, exterior, ciberespacio y las comunicaciones.

- La idea de “Pensamiento Único ”: Estados Unidos es la "nación más fuerte del mundo, que dispone de ventajas únicas en tecnología, energía, alianzas y demografía“. Sin embargo, dichas "ventajas vienen siendo desafiadas" por parte de algunos países y actores no estatales (Estado Islámico).
- Aparecen en escena los Estados rivales: Rusia, Irán, China y Corea del Norte. “Cada uno de ellos plantea serias preocupaciones de seguridad para la comunidad internacional”.
- La presencia militar global de los Estados Unidos es clave para la seguridad de sus aliados y un "factor de estabilidad". Dicho país está preparado para usar el poder en todas las direcciones con el fin de detener la agresión y ganar batallas.
- La preferencia de actuación junto con aliados, (pero) lo hará unilateralmente si la situación lo exige.

Condoleezza Rice, la entonces Consejera de Seguridad Nacional de Estados Unidos manifestó hace 21 años lo siguiente, que los ataques del 11/S contra Nueva York y Washington marcaron el verdadero fin de la Guerra Fría. Y adelantó meses después que era probable que estuviéramos llegando “a una era donde el mundo no se verá más afectado por la rivalidad entre las grandes potencias”, una donde estas promuevan “un interés compartido en lugar de un interés en el conflicto entre ellas”. “Una era como ninguna otra”.

Su visión se sustentaba en que ante el temor de que lo sucedido hace dos décadas en Manhattan se hubiera iniciado un periodo de ataques terroristas masivos, tanto Occidente, así como Rusia y China, decidieron llevar a cabo un frente común con Estados Unidos en la condena contra el terrorismo islamista. Parecía que la guerra entre estados quedaría en el pasado, porque los enemigos eran ahora grupos paraestatales, que incluso podían operar en forma independiente al interior de los estados, usando armas no convencionales y dispuestos a sacrificar su vida en los ataques. Las lógicas de la guerra del siglo XX no respondían a las exigencias de las nuevas amenazas. “¿Cómo enfrentar a terroristas que no defienden una nación y están dispuestos a sacrificar sus propias vidas para matar a estadounidenses?”, planteaba el entonces Vicepresidente de Estados Unidos, Dick Cheney, si Estados Unidos era la principal víctima de los ataques y era la nación vencedora de la Guerra Fría, por lo tanto, se alzaba como la potencia hegemónica mundial.

Por otro lado, el entonces Presidente George W. Bush intentó definir el “nuevo orden” en su discurso ante el Congreso el 21 de septiembre 2001, donde dividió a los países entre “aquellos que están con nosotros y aquellos que no lo están”. Existía consenso que el mundo había cambiado definitivamente. La percepción de estabilidad y consenso internacional que se había instalado tras el derrumbe de la Unión Soviética una década antes se desplomó junto a las Torres Gemelas. El nuevo mundo obligó a reforzar la seguridad, especialmente la seguridad en el transporte aéreo a niveles no vistos hasta entonces y las agencias de inteligencia que habían perdido protagonismo tras el fin de la Guerra Fría volvieron al primer plano.

Todo ello llevó a Estados Unidos a concentrar su atención, sus esfuerzos y sus recursos en la nueva guerra contra el terrorismo que fue anunciada por el Presidente Bush y en las operaciones militares realizadas primero en Afganistán y luego en Irak. Y estaba convencido de que era el camino para contener las amenazas islamistas. La conocida como ‘Doctrina Bush’ empezó a imponerse en el quehacer de la política exterior estadounidense en un intento de preservar los intereses de la nación norteamericana en el mundo y esta se aplicó especialmente en Medio Oriente. Esta corriente conservadora intentaba "expandir la democracia" por el mundo justificando

así las intervenciones militares forzosas contra regímenes que Washington consideraba “peligrosos”. Es a partir de este pretexto cuando George W. Bush crea su “eje del mal”, en el que aparecieron naciones como Irán, Irak o Corea del Norte. Estados enemigos de los intereses liberales de Estados Unidos a los que se lanzó la amenaza de poder sufrir las mismas consecuencias que los talibanes en Afganistán.

Con la llegada de Barack Obama a la Casa Blanca se apela a una nueva vertiente de la política estadounidense la cual denominan *Smart Power*¹⁷, la cual utilizaba todas las herramientas posibles a su alcance incluidas en tres grandes líneas de actuación: la Diplomacia, el Desarrollo y la Defensa. El objetivo central de las estrategias de Seguridad Nacional de los Estados Unidos siempre ha estado dirigido a garantizar, preservar o recuperar lo que han considerado cuotas de hegemonía perdidas, enmascarando los propósitos de explotación y dominación con ofertas de libertad, democracia, asistencia al desarrollo, progreso y seguridad.

La administración Obama ponderaba la idea de que Estados Unidos necesitaba un gobierno vigoroso y, por ende, legítimo el uso de la fuerza en las relaciones internacionales, incluida la militar, con gran atención al tema de la defensa de la Seguridad Nacional¹⁸.

En los primeros años del gobierno de Barack Obama, las directrices fundamentales de seguridad, defensa y política exterior se plasmaron en la Estrategia de Seguridad Nacional de 2010 (ESN 2010), que de forma general se agrupan varias consideraciones acerca del sostenimiento y renovación del liderazgo mundial de los Estados Unidos en el sistema internacional, definiéndose como intereses fundamentales los siguientes elementos: preservar la seguridad de los Estados Unidos, la de sus ciudadanos y la de los países socios y aliados; mantener una economía fuerte e innovadora; respetar los valores universales y defender un orden internacional que promueva la paz y la seguridad por medio de una mayor colaboración entre los países. De igual manera, se identificaron y establecieron las amenazas para la seguridad estadounidense como: extremismo violento, terrorismo, proliferación de armas de destrucción masiva, ciberataques, crimen transnacional y falta de democracia.

Entonces, el precedente creado por la Administración de George Walker Bush, (2001-2009) donde se instrumentó el *Hard Power* a partir de la llamada *diplomacia transformacional*¹⁹, condicionaron un clima de miedo, rechazo e ilegitimidad en el exterior, desfavorables para los propósitos hegemónicos de Estados Unidos de América.

En la era Obama, se implementó el concepto de “poder inteligente”²⁰ en las acciones político -diplomáticas. La fuerza que ha adquirido la doctrina del *Smart Power* en este gobierno merece un análisis del surgimiento

¹⁷ Se entiende el *Smart Power* como el resultado de un proceso de renovación de la política exterior y de seguridad de Estados Unidos de América, adecuándola a los nuevos retos internacionales y a las condicionantes al interior del país que generalmente tienen un gran peso en las prioridades que se trazan, tanto por las adversidades que se han presentado en el orden económico -a raíz de la crisis económica- como por las necesidades de exportación del Complejo Militar Industrial.

¹⁸ Defense, S. o: Quadrenial Defense Review. Washington: Department of Defense, 2014.

¹⁹ Condoleezza Rice, Secretaria de Estado de W. Bush, acuñó el término *diplomacia transformacional* para referirse a la política de Bush de promover la «democracia» a través de una estrategia de poder que se maneja con fuerza. La diplomacia transformacional entra en contradicción con los propósitos de *Smart Power*, que sin excluir el uso del *Smart Power*, considera pertinente su apoyo en el *poder inteligente*, que utiliza duros y blandos recursos de poder basados en la situación. La política exterior del gobierno de Obama se basa en la estrategia de *poder inteligente*, tratando de encontrar un equilibrio entre la defensa y la diplomacia

²⁰ El poder inteligente es una estrategia que privilegia la diplomacia, la persuasión y la proyección del poder militar, económico, político e ideológico, así como la influencia imperial que se disfrazó y se proyectó como legítima. Incluye una fuerte campaña de propaganda y relaciones públicas con el fin de proyectar una imagen benévola y justificativa de su destino manifiesto hacia regiones y áreas del mundo

de este concepto ideado por Suzanne Nossel²¹. quien acuñó el término en un artículo del año 2004 donde proponía la política del Internacionalismo Liberal y sugería al gobierno de EE.UU., utilizar el poder militar y otras formas de poder blando (Soft Power).

Bush, ejerció la presidencia en dos periodos, desde el 20 de enero de 2001 hasta el 20 de enero de 2009 y cuando apenas habían transcurrido ocho meses de su primer mandato como presidente, tuvo que enfrentarse a los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001, cuya respuesta fue declarar la «guerra contra el terrorismo», una campaña militar internacional iniciada con la guerra de Afganistán, para derrocar a los talibanes, destruir al grupo terrorista al-Qaeda y capturar a Osama bin Laden, autor intelectual de los ataques. En 2003, su administración comenzó la guerra de Irak bajo el pretexto, de que el régimen de Saddam Hussein poseía un programa activo de armas de destrucción masiva (ADM) y que el gobierno iraquí representaba una amenaza para los Estados Unidos y Occidente.

Obama ejerció la Presidencia en dos periodos, desde el 20 de enero de 2009 hasta el 20 de enero de 2017, dentro de su papel de lucha contra el terror a los pocos días de su presidencia promovió un cambio en la estrategia de guerra de los Estados Unidos incrementando el número de tropas en Afganistán y reduciendo el número de tropas en Irak. Del mismo modo el 27 de febrero de 2009 anunció que las misiones de combate en Irak concluirán el 31 de agosto de 2010 y que se efectuará el retiro total de las tropas estadounidenses en dicho país en 2011. Obama y su gabinete de Seguridad Nacional, autorizó una operación terrestre que se llevaría a cabo por la unidad de fuerzas especiales (SEAL), la operación que se denominó «Gerónimo», esta se realizó el 2 de mayo de 2011, en la que se acabó con la vida de Osama Bin Laden a través de una operación militar que se dirigió en Pakistán. Así mismo Obama continuo la guerra contra el terrorismo de su antecesor George W. Bush mediante ataques con drones contra dirigentes y militantes de Al Qaeda y grupos yihadistas asociados en Yemen, Somalia y Pakistán.

En la administración Obama se llevaron algunos escenarios geopolíticos importantes, dentro de la denominada “Primavera Árabe” iniciada el 2010:

- Revolución de los Jazmines en Túnez (2010-2011) cuya consecuencia principal fue el derrocamiento del presidente Ben Alí.
- Revolución de los Jóvenes en Egipto (2011) que terminó con la dimisión del presidente Hosni Mubarak.
- Rebelión Libia en 2011 ocasionó una guerra civil durante todo ese año que terminó con la dictadura de Muamar Gadafi.
- Rebelión Siria (Asia Suroccidental), guerra civil que comenzó en el año 2011 y aún continúa, enfrenta al presidente Bashar al-Assad con los rebeldes opositores a su régimen, apoyo con armamento y entrenamiento a los rebeldes sirios.
- También figuran las Guerras de baja intensidad (durante 2011) que involucraron a Sahara Occidental, Argelia, Líbano, Jordania, Mauritania, Sudán, Omán, Yemen, Marruecos y Baréin.

²¹ Suzanne Nossel, creadora del término poder inteligente (Smart Power) ex asistente de Richard Holbrooke en sus tiempos de embajador ante la ONU, quien fue asistente de Hillary Diane Rodham Clinton cuando se desempeñaba como Secretaria de Estado, a cargo de las organizaciones internacionales, se convierte en directora ejecutiva de Amnistía Internacional en Estados Unidos.

En la Guerra contra el Estado Islámico, en agosto 2014 anuncio la entrada de los Estados Unidos en apoyo a Irak en el conflicto, a través de apoyo aéreo y no terrestre, con el fin de proteger a las minorías cristianas y yazidis y además de proteger los establecimientos y bases militares estadounidenses asentadas en Irak (Irak y Siria estaban siendo ocupados por el Estado Islámico). Otro aspecto importante fue el restablecimiento de las relaciones diplomáticas con Cuba, el 17 de diciembre de 2014, mediante una visita a la isla y diálogo con su par cubano Raúl Castro.

En la era Donald Trump, ex presidente de los EE.UU., desde el 20 de enero de 2017 hasta el 20 de enero de 2021, muchos analistas coincidieron en que, entre otros múltiples aspectos, la política económica y exterior de EE.UU., podría dar un giro sustancial respecto al “orden establecido”, a las alianzas consideradas tradicionales de Washington en el tablero internacional.

Mike Pompeo (2018), Secretario de Estado del presidente Donald Trump, manifestó a los diplomáticos en un evento de la OTAN en Bruselas que está construyendo un nuevo orden mundial respaldado por el liderazgo y la democracia estadounidenses.

"Estamos actuando para preservar, proteger y promover un mundo abierto, justo, transparente y libre de estados soberanos. Este proyecto requerirá la restauración real, no pretendida, del orden liberal entre las naciones. Requerirá una América asertiva y liderazgo de parte no solo de mi país, sino de democracias de todo el mundo". Pompeo culpó a Irán y China por la inestabilidad en el mundo durante su discurso en el que también rechazó que EE.UU. esté trabajando unilateralmente.

Shlomo Ben-Ami (2020)²², indico en su artículo “El orden mundial con Joe Biden”, que el mundo percibió que, en menos de cuatro años, el presidente saliente de los Estados Unidos Donald Trump logró lo que en la historia sólo habían hecho las guerras devastadoras: remodelar el orden mundial. Con su aislacionismo, su vocación autoritaria y su total arbitrariedad, Trump se dedicó alegremente a demoler las instituciones internacionales y organismos multilaterales que sus predecesores habían construido sobre las cenizas de la II Guerra Mundial y preservado desde entonces.

Otro aspecto importante que señalo es que en la década de los noventa y dos mil, cuando Estados Unidos era la máxima potencia económica, militar y diplomática del mundo, la lógica de la hegemonía liberal era convincente. Pero hoy en el dinámico mundo multipolar, ha dejado de serlo. Y hace más de una década que no lo es; por eso Estados Unidos ya se estaba retirando del liderazgo global mucho antes de la llegada de Trump.

Afirma también, que la retirada estadounidense de la hegemonía es producto de una historia que el actual presidente de EE.UU., Joe Biden no puede deshacer: la pérdida estadounidense de credibilidad como resultado de sus largas, costosas e inconducentes guerras en Medio Oriente, y la crisis financiera global de 2008, que reveló los aspectos negativos de la globalización y las falencias de la ortodoxia neoliberal. En vez de cumplir la promesa de prosperidad compartida, quedó de manifiesto que el ethos libremercadista de las últimas décadas había facilitado el surgimiento de una desigualdad escandalosa y el derrumbe de la clase media.

²² Shlomo Ben-Ami, a former Israeli foreign minister, is Vice President of the Toledo International Center for Peace and the author of *Prophets without Honor: The 2000 Camp David Summit and the End of the Two-State Solution* (Oxford University Press, 2022).

De igual manera, que durante la pandemia (COVID-19) que era la mejor oportunidad que puede haber para la cooperación internacional multilateral. Sin embargo, Trump respondió a ella con cierres de fronteras y competencia por suministros y futuras dosis de vacunas, por no hablar de la limitación de libertades civiles y la ampliación de herramientas de vigilancia (incluso en democracias). En síntesis, justo cuando más necesitamos cooperación internacional, la disfuncionalidad del sistema multilateral nos devolvió al regazo del Estado nación.

Pareciera que el mundo está de regreso hacia un orden westfaliano, donde la soberanía prevalece sobre las reglas internacionales. La actitud «Estados Unidos primero» de Trump es totalmente compatible con ese orden. Y por más que China ensalce la cooperación internacional en algunos ámbitos, el multilateralismo es para ella un concepto fundamentalmente ajeno, y se opondría al renacimiento de un orden mundial basado en preceptos liberales. Otras grandes potencias nacionalistas (como Brasil, la India, Rusia y Turquía) y actores más pequeños en Europa del este (Hungría y Polonia) se mueven en general dentro del mismo terreno iliberal.

Los expertos en Relaciones Internacionales coinciden en que la aspiración del actual gobierno de Biden debe liderar a las democracias del mundo en su competencia con un bloque autoritario en ascenso y defender las instituciones y estructuras multilaterales esenciales para la paz. Al mismo tiempo, la administración Biden tendrá que tratar las alianzas de Estados Unidos donde el papel ideal sea el liderazgo sin dominio, por ejemplo, debe cooperar con una empoderada Unión Europea para contener el revisionismo de Rusia en las fronteras de la OTAN y poner fin a su guerra híbrida contra las democracias occidentales.

Asimismo, la confrontación estratégica con China obligará a Estados Unidos a colaborar con sus aliados asiáticos (Japón y Corea del Sur). Ahora que China prácticamente abandonó la estrategia de «ascenso pacífico», evitar un conflicto violento será un delicado acto de equilibrio. Consideramos que EE.UU., tendrá que movilizar a las democracias liberales para la creación de un bloque capaz de hacer frente a los autoritarios. Esto debe incluir esfuerzos en pos de contrarrestar las fuerzas de desintegración dentro de la UE y, tal vez, transformar la OTAN en una alianza militar de democracias más amplia. Pero ambos bloques también necesitarán una cooperación eficaz en áreas fundamentales de interés compartido, como el comercio internacional, la no proliferación, el cambio climático y la salud pública mundial, entre otras.

NUEVA GUERRA FRÍA, SEGUNDA GUERRA FRÍA Y/O GUERRA FRÍA 2.0

Son términos utilizados como paralelismo a la Guerra Fría entre 1945 y 1991, para designar lo que se interpreta como un conflicto político, ideológico, informativo, social y militar en el siglo XXI, lo cual terminó la llamada era postguerra Fría. Desde esta visión, se verían las tensiones entre potencias como estructuradas dentro de grandes bloques de poder geopolíticos opuestos; en uno se encontraría Occidente y la OTAN (liderado principalmente por Estados Unidos y Reino Unido, en el que la Unión Europea tendría un papel de poder blando) y el otro (Oriente) que estaría formado por un lado por China y por otro lado por Rusia (partidarios del poder duro, y que podrían ocasionalmente tener intereses similares o ir por separado, según el caso). Se incluyen acciones propias de guerra híbrida (como los ciberataques) y guerras subsidiarias (como Libia, Siria, Ucrania o Irán). La rivalidad además de geopolítica también sería de carácter económico, social, militar, cultural y tecnológico. Muchos esperan que tras la asunción del presidente Joe Biden, sea posible recuperar, e incluso renovar, la estructura internacional liberal.

HABRÁ UN NUEVO ORDEN MUNDIAL DESPUÉS DE LA INVASIÓN DE RUSIA A UCRANIA

En la segunda mitad de la década de 1990, Estados Unidos decidió expandir las fronteras de la OTAN hacia el este. Así, en 1999 la OTAN incorporó a Hungría, Polonia y la República Checa, para posteriormente en 2005, semanas antes de la adhesión de estos Estados a la UE, ampliarse también a Bulgaria, Lituania, Rumanía, Eslovaquia, Eslovenia, Estonia y Letonia; estos dos últimos países fronterizos con Rusia. De esta forma, Bielorrusia y Ucrania quedaron como los dos países ubicados sobre la «línea roja» que separaba a la OTAN de Rusia. Ucrania se convirtió entonces en una posición crucial para ambos bandos y su política interna empezó a ser fuertemente influenciada por la puja de poder internacional.

En 2008, el presidente estadounidense George W. Bush, declaró públicamente la intención de incorporar a Ucrania y también a Georgia a la OTAN, y simultáneamente el preeuropeo Víktor Yúshchenko, presidente de Ucrania, pidió la entrada de su país a la coalición militar. Por su parte, el presidente ruso Vladímir Putin, se pronunció en contra de la posibilidad de dicha adhesión. No obstante, en 2010 Víktor Yanukóvich, quien reemplazó a Yúshchenko como presidente, retiró el pedido, aunque en septiembre de 2020, el nuevo presidente Volodímir Zelenski, aprobó la Estrategia de Seguridad Nacional, «que prevé el desarrollo de la asociación distintiva con la OTAN con el objetivo de ser miembro de la OTAN».



Figura 11. Situación al 15 de junio 2022 de la Guerra entre Ucrania – Rusia.

Fuente. https://www.ecoavant.com/actualidad/mapa-guerra-ucrania-15-junio_8545_102.html

El pasado 24 de febrero, las Fuerzas Armadas de la Federación Rusa llevaron a cabo una vulneración grave de la legalidad internacional, violando las fronteras de un país soberano y desencadenando una ofensiva militar convencional hasta hoy con graves consecuencias para la seguridad de las personas y de la infraestructura física de bienes en todo el territorio de Ucrania. Esta invasión o guerra marca un momento crítico en la historia, es uno de esos episodios que mueven el complejo equilibrio geopolítico mundial. Esta contienda bélica no es

sólo una guerra regional, desde el punto de vista geopolítico, representa la ruptura entre Rusia y Occidente y transforma nuevamente el lugar que Europa ocupa en el planeta, desentrañando el frágil poder mundial que emana de la incursión militar de Vladimir Putin en territorio de su vecina Ucrania y la elevada vulnerabilidad del tablero de ajedrez internacional en el que se dirimirá el futuro geoestratégico.

La guerra de Ucrania ya lleva 112 días (15 Junio) con intensas ofensivas por parte de las fuerzas rusas, durante los últimos días, en la región del Donbás, en la provincia de Lugansk donde el ejército ruso ha destruido todos los puentes que comunican por carretera la ciudad Severodonetsk.

Así mismo, el Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) calcula que más de 7,5 millones de personas han salido de Ucrania desde el inicio de la guerra, si bien 2,4 millones han regresado. La agencia de la ONU también asegura que ya son más de 4,9 millones los ucranianos que buscan refugio en países de Europa debido a la invasión rusa del territorio.

La primera mitad de la postguerra Fría se caracterizó por la unipolaridad de EEUU. La crisis política y sobre todo económica de Rusia, en 1998, dio lugar a una época de unilateralismo de la Casa Blanca en la que ejerció una indudable hegemonía militar y tecnológica con largas fases de prosperidad.



Figura 12. fotografía de Vladimir Putin y Xi Jinping durante los Juegos Olímpicos de Invierno de Pekín.

Fuente. <https://actualidad.rt.com/actualidad/418985-putin-reunion-presidente-china>

Y en la que China, entretanto, iba ganando en ascendencia global, geopolítica y económica. Hasta que, en los últimos quince años, se ha presenciado la revitalización de Rusia, la irrupción china como superpotencia y una creciente rivalidad entre aliados occidentales que ha erosionado el liderazgo estadounidense. La invasión rusa de Ucrania es un flagrante episodio donde el papel de EEUU como gendarme o policía global se ha disipado, lo que induce a pensar que el mundo se ha vuelto más peligroso, inestable e ingobernable.

El analista Ignacio Domingo (2022)²³, nos dice que indudablemente, es China, un nuevo aliado de Rusia, le ofrece en la zona fronteriza en el norte, fuentes y recursos naturales y una visión compartida del autoritarismo y el nacionalismo que colisiona con los valores occidentales. Durante los Juegos Olímpicos de Invierno de Pekín, días antes de la invasión de Ucrania, sus presidentes Xi Jinping y Vladimir Putin declararon que el acuerdo “no conoce límites” y que llevaría a reforzar sus “objetivos militares y políticos compartidos a un nivel superior”.

También nos dice, que la carrera armamentística se ha reanudado en los últimos años; con China expandiendo su arsenal nuclear y Rusia, EEUU, Reino Unido, Francia y el resto de las potencias con arsenal atómico modernizándolos. Adicionalmente, el desarrollo y empleo de misiles antibalísticos, armas anti-satélite y proyectiles hipersónicos han amplificado la percepción de amenaza entre rivales geoestratégicos y acelerado la carrera armamentística.

Otro aspecto importante que afirma Domingo (2022), es que Europa se verá forzada a resituarse en el nuevo orden global, los efectos colaterales de la invasión de Ucrania, supondrá que EEUU ejercerá el liderazgo en la OTAN, pero las decisiones e intereses de Alemania y Francia serán tenidos más en cuenta. Rusia ha vuelto a protagonizar el cartel de enemigo público número uno de la Alianza Atlántica, inmersa estos años en una reconversión de desafíos entre los que se citaba a China, la ciberseguridad y el cambio climático. Ucrania ha generado un impredecible sentimiento de unidad entre los aliados, pese a que puede acabar fragmentado en el futuro por intereses nacionales y regionales. La divergencia transatlántica sobre el veto energético a Rusia muestra que el consenso sigue siendo difícil.

Por otro lado, Fernando A. Gutiérrez Díaz de Otazu, en su artículo de opinión “Hacia un nuevo orden mundial” (Junio, 2022), nos indica que la que si se ha visto negativamente afectada su imagen ha sido la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y en particular su Consejo de Seguridad, estructura responsable a nivel global de intervenir en los procesos de conflicto a fin de conducirlos a una resolución pacífica, que se ha visto desafiado por uno de sus miembros permanentes, con derecho a veto, que se ha convertido en la mayor amenaza a la paz y a la estabilidad mundial. Se asume que, tras la crisis en la que nos encontramos inmersos, se impondrá una profunda revisión de la eficacia con la que actúan estas herramientas que el mundo se dio después de la II Guerra Mundial a fin de liberar a los pueblos del «flagelo de la guerra», para lo cual será necesario abordar otros mecanismos de gestión de crisis u otro equilibrio de poderes o de capacidad de actuación entre los actores actualmente existentes.

Asimismo, que en la actualidad y como efecto de reacción al escepticismo precedente en esta guerra, Ucrania se afana en hacer entender a la comunidad internacional, con mucho éxito, que no existe otra alternativa para el nuevo orden mundial que la derrota de las Fuerzas Armadas de Rusia y el retorno de las fronteras exteriores de Ucrania a su situación anterior a la ocupación de la península de Crimea por la Federación Rusa.

De igual manera, que la sesión plenaria de primavera de la asamblea Parlamentaria de la OTAN, desarrollada fines de mayo en Vilna, Lituania, fue el escenario de la emisión de dos declaraciones formales de la Asamblea. La primera de ellas relativa al apoyo a Ucrania a proporcionar por parte de los países aliados. La segunda, para enfrentar la amenaza que Rusia (de Putin), representa para el orden internacional.

²³ Informe Geoestratégico “La guerra de Ucrania alumbra un nuevo orden global: diez vestigios de cómo cambiará el Planeta”. Blog Redacción de Estrategias de inversión. Recuperado de <https://www.estrategiasdeinversion.com/analisis/bolsa-y-mercados/informes/la-guerra-de-ucrania-alumbra-un-nuevo-orden-global-n-512509>

Ambas declaraciones tienen, obviamente, varios aspectos comunes de los que es consistente señalar que la Asamblea Parlamentaria de la OTAN aplaude la unidad de los aliados y sus colaboradores principales, con especial mención a la Unión Europea, de cara a la agresión rusa, el apoyo material y político proporcionado a Ucrania y las necesarias medidas adoptadas por la OTAN para potenciar sus dinámicas de defensa y disuasión. En resumidas cuentas, en la próxima cumbre de la OTAN, a celebrarse en Madrid a finales de este mes, así como del nuevo concepto estratégico que de ella emane, es preciso mantener con firmeza el lugar adecuado del nuevo escenario internacional ante lo que se perfila, de manera cada vez más nítida, como un nuevo orden mundial.

CHINA Y RUSIA AVANZAN EN SU VISIÓN DE UN NUEVO ORDEN MUNDIAL

"Al final de esta etapa, la situación internacional será mucho más clara (...) y juntos, con ustedes y con nuestros partidarios, avanzaremos hacia un orden mundial multipolar, justo y democrático", dijo el canciller ruso, Serguéi Lavrov (Marzo, 2022), el canciller aprovechó un encuentro bilateral en el este de China con su homólogo Wang Yi para anunciar el advenimiento de un nuevo orden mundial, soñado por ambos países:

"Estamos viviendo una etapa muy seria en la historia de las relaciones internacionales", declaró, al inicio de una reunión bilateral con su homólogo chino, Wang Yi.

"Estoy convencido de que al final de esta etapa la situación internacional será mucho más clara, y que nosotros, juntos con ustedes y con nuestros partidarios, avanzaremos hacia un orden mundial multipolar, justo, democrático", dijo Lavrov al ministro chino.

"Las relaciones sino-rusas resistieron bien el desafío del cambio de la situación internacional", le respondió Wang Yi, según declaraciones divulgadas por su ministerio.

Las potencias occidentales advirtieron a Pekín que no apoye al régimen del presidente Vladimir Putin de ninguna manera que permita a Rusia suavizar el impacto de las sanciones. Las empresas chinas han sido cautelosas en sus intercambios comerciales con Rusia por temor a verse afectadas por las sanciones. Ante tales advertencia, el canciller Lavrov tuvo entonces que conformarse con una reafirmación del carácter ilimitado de la amistad entre ambos países frente al rival común, Estados Unidos.

"La cooperación chino-rusa no tiene límites. Nuestra búsqueda de la paz es ilimitada, nuestra defensa de la seguridad es ilimitada, nuestra oposición a la hegemonía es ilimitada", enumeró un portavoz de la diplomacia china, Wang Wenbin, consultado sobre la visita del ministro ruso.

JOE BIDEN, VLADIMIR PUTIN Y SU NUEVO ORDEN MUNDIAL

Durante la reunión trimestral de directores ejecutivos de la "Mesa Redonda de Negocios", que se realizó en la Casa Blanca (marzo, 2022), el presidente de Estados Unidos, Joe Biden, señaló:

Se acerca un "nuevo orden mundial", como consecuencia de la crisis de Ucrania manifestó;

"Va a haber un nuevo orden mundial y tenemos que liderarlo".

"la OTAN nunca ha estado más fuerte o unida en toda su historia de lo que lo está hoy, en gran parte debido a Vladímir Putin".

"60 millones de personas murieron entre 1900 y 1946. Y desde entonces, hemos establecido un orden mundial liberal, y eso no había ocurrido en mucho tiempo. Mucha gente moría, pero ni de lejos [había] un caos", dijo el mandatario durante un encuentro con empresarios.

El presidente de EE.UU., Joe Biden, afirmó que la geopolítica internacional está cambiando y que pronto habrá un "nuevo orden mundial" que, en su opinión, debería ser dirigido desde Washington.

En un contexto mas actualizado, después de 117º día de la guerra iniciada por Rusia contra Ucrania, el presidente ruso, Vladimir Putin, declaró ante la prensa internacional el viernes 17 junio 2022, en el Foro Económico Internacional de San Petersburgo, que Rusia entraba en un nuevo orden mundial como "país poderoso y moderno". Rusia es un Estado fuerte y moderno y establecerá las reglas del nuevo orden mundial.

Así mismo, Vladimir Putin, desafió a Estados Unidos y sus potencias aliadas durante su duro discurso en el Foro Económico Internacional de San Petersburgo, además de que criticó las sanciones que Occidente impuso sobre el Kremlin luego del inicio de la guerra en Ucrania:

"La era del orden mundial unipolar se terminó", advirtió Putin, por lo que atacó a Estados Unidos por tratar a los países como "colonias". En ese sentido, realizó una desalentadora y poco claro pronóstico hacia el futuro: "Nada será como antes en la política mundial".

"Es un error sugerir que se puede esperar que los tiempos de cambios turbulentos pasen y que las cosas volverán a la normalidad; que todo volverá a ser como antes". En esa línea, adelantó que "no sucederá".

Proclamó que el fin del mundo unipolar, liderado por Estados Unidos pese a los intentos de Occidente de conservarlo "por todos los medios". Esa era "se ha terminado, pese a todos los intentos de mantenerla y conservarla por todos los medios. El cambio es un proceso natural de la historia", dijo Putin durante en el Foro.

Putin acusó a Estados Unidos de creerse "el enviado de Dios" después de clamar victoria en la Guerra Fría tras la caída de la Unión Soviética en 1991. Advirtió que "las recetas aquí no funcionan" y acusó a los líderes occidentales de ignorar los "cambios revolucionarios y tectónicos", que consideró "irreversibles".

Afirmo, "Ellos, Estados Unidos, parece que no se dan cuenta de que en las últimas décadas en el planeta se han formado y cada vez se hacen oír más nuevos y poderosos centros, cada uno de los cuales desarrollan sus sistemas políticos e instituciones públicas, e implementan sus propios modelos de crecimiento económico", señaló.

"Creen que la hegemonía de Occidente en la política y economía mundial es una constante, es eterna. No hay nada que sea eterno. Nuestros colegas no sólo niegan la realidad, sino que intentan obstaculizar la marcha de la historia, piensan como en el siglo pasado, son rehenes de sus propias mentiras", subrayó.

Putin dijo que Estados Unidos ha pasado de ser un país exportador a una economía importadora, que ha provocado una crisis económica global con su irresponsable política financiera. Y que en cuanto a la Unión

Europea, consideró que el bloque ha perdido “soberanía política” al ceder su autonomía e independencia en favor de Washington.

"Estamos hablando de procesos objetivos, de cambios verdaderamente revolucionarios, tectónicos en la geopolítica, la economía global, la esfera tecnológica, en todo el sistema de relaciones internacionales", señaló el mandatario ruso.

"Hace un año y medio, al hablar en el Foro de Davos, se insistió en que la era del orden mundial unipolar había terminado. (Esta era) ha terminado a pesar de todos los intentos de revivirla y mantenerla a toda costa", reiteró.

Como afirma Henry Kissinger, el orden mundial cambia cuando se enfrenta a una de dos circunstancias posibles que desafían su cohesión: (a) la redefinición de la legitimidad; o (b) un cambio significativo en el equilibrio del poder. No estamos todavía ante una redefinición de la legitimidad del orden mundial creado tras la Segunda Guerra Mundial, la Guerra Fría y la Post Guerra Fría. La relación transatlántica que lo sostiene afronta muchas dificultades, pero los países que lo conforman no han abandonado los valores de la democracia liberal. Ningún poder revolucionario ha conseguido imponer un orden alternativo.

CONSIDERACIONES FINALES

- Cuando se discute los conceptos sobre el nuevo orden mundial y poder establecer una definición alternativa que sirva de referencia para el análisis hay que tener en cuenta la forma en que se concibieron y se forjaron los sucesivos modelos que adoptó el orden mundial en la geopolítica internacional, que abarcaría desde la Paz de Westfalia, la I y II Guerra Mundial, pasando por la etapa del inicio y fin de la Guerra Fría, el escenario de la Post Guerra Fría, la lucha contra el terrorismo internacional y lo que se dislumbra hasta el día de hoy que emerge un cambio en el escenario geopolítico mundial con la guerra entre Rusia y Ucrania, que prácticamente ha comprometido la paz mundial y que podemos reafirmar que estamos entrando a un nuevo Orden Mundial de características UniMultipolar, sin perder de vista el ascenso de China en este escenario geopolítico.
- El nuevo constructo del “nuevo orden mundial” adquiere un significado totalmente distinto cada vez que es utilizado, puesto que se refiere principalmente a la existencia de un cambio sistémico, así como al advenimiento de un periodo inédito de la historia mundial, este término aparece cada vez que hay un acontecimiento internacional de gran relevancia o al que se le quiere dar un significado particular y justamente la Guerra entre Rusia y Ucrania tiene ese perfil de trascendencia, un nuevo episodio, que no será el primero ni el último, si Rusia tiene éxito en esta batalla, el camino de la transformación de las relaciones internacionales, del cual se esperan grandes cambios geopolíticos en el continente europeo, así como en Asia e, incluso, en todo el mundo. Los acontecimientos en Ucrania representan el principio del fin del orden mundial existente, que fue el resultado de la victoria del bloque occidental liderado por Estados Unidos sobre el bloque oriental liderado por la URSS a principios de los años noventa del siglo XX.
- La actual transición del orden mundial liberal, que ha prevalecido desde la Segunda Guerra Mundial, es producto del ascenso de China y de su empoderamiento por parte de un grupo de actores desafiantes e interesados en ver el debilitamiento del sistema internacional heredado. Ese cambio tiene

implicaciones de largo alcance que las naciones liberales pueden manejar, pero no pueden detener fácilmente. Este orden liberal que actualmente está en vías de extinción, tuvo dos momentos relevantes: (a) la victoria aliada en la II Guerra Mundial facilitó el establecimiento de un conjunto de instituciones económicas y políticas globales, como las Naciones Unidas, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, que crearon el marco para la interdependencia económica e informativa del mundo contemporáneo; (b) En segundo lugar, el triunfo de Estados Unidos en la Guerra Fría, dado que sustituyó la principal construcción político-económica en competencia por un consenso temporal, aunque imperfecto, pero aceleró el proceso de «globalización», el cual floreció debido a la revolución de la tecnología de la información.

- El mundo está evolucionando en el aspecto geopolítico – estratégico y los acontecimientos actuales son el preludio de la aparición de un nuevo orden internacional, que tendrá probablemente tres grandes Bloques (EE.UU. - Rusia - China), sin embargo, habrá solo bloques, como ocurría en el pasado: (a) Estados Unidos y sus aliados occidentales estarán en un lado, mientras que; (b) Rusia, China y sus aliados orientales estarán en el otro.
- China, a diferencia de la Unión Soviética durante la Guerra Fría, a pesar de la expansión del poder económico, militar e institucional de China, esta no ha promovido deliberadamente un sistema alternativo de organización económica y política y de valores para desafiar al orden liberal o a su principal rival geopolítico, Estados Unidos. Por el contrario, el notable crecimiento, la modernización económica, la base tecnológica y las fuerzas armadas de China la llevaron a comprometerse con una serie de actores no liberales y a financiarlos económicamente, aunque siguiera relacionándose con los Estados más tradicionales del orden liberal.
- Los verdaderos objetivos de esta guerra que trascienden a Ucrania, lo que está ocurriendo no es sólo una invasión militar de otro país, sino una empresa militar rusa para detallar la esfera de interés rusa, que sería reconocida posteriormente por la OTAN, y establecer una nueva estructura de seguridad a lo largo de la línea de demarcación entre Rusia y la OTAN basada en garantías escritas. En concreto, si el proyecto de Putin tiene éxito, el mundo se enfrentará a una era de transición de completo caos y feroces conflictos a nivel internacional, todo ello hasta que el nuevo orden sea validado y verificado oficialmente por Occidente.
- Durante el inicio del fin de la Guerra Fría, con el desmoronamiento de la URSS, este fenómeno denominado globalización, fue un potenciador que aceleró este proceso en los aspectos económicos, tecnológicos, políticos, social y cultural a escala mundial y es aquí donde en un mundo globalizado, sociedades culturalmente diferentes o antagónicas encuentran una interrelación constante. La globalización nos presenta una de sus más interesantes paradojas, en el nuevo orden mundial, el poder político ha sido desplazado como el poder principal, esta globalización, tras la caída de la URSS, no ha hecho más que profundizar un fenómeno que venía manifestándose cada vez con más fuerza: la disminución de los ámbitos de decisión políticos del estado nación, en el marco de la globalización, porque el poder principal de decisión lo tienen las grandes empresas y los grandes grupos financieros, apoyados en los grandes grupos mediáticos, producto del capitalismo.
- Podemos pensar que, en efecto, se observa un declive relativo del poder estadounidense, sin embargo, puede afirmarse que vivimos un proceso de transición hegemónica cuya duración desconocemos, pero en el que ya se identifican a los principales actores emergentes y es posible hacer un diagnóstico de

los problemas más relevantes que tendrá que enfrentar un nuevo orden mundial. El detonante clave de esta reestructuración de poder es la crisis múltiple que se ha ido agravando en los últimos años, lo cual no descarta, por otro lado, un escenario semibélico, como de guerra fría.

- El mundo no solo es fruto de lo sucedido ese 11 de septiembre de 2001, la crisis financiera de 2008, la pandemia, la guerra entre Rusia y Ucrania, pero si han moldeado el presente. EEUU, después de los atentados 11/S, estaba convencido que tendría al mundo detrás, pero terminó desviando la atención del hecho más decisivo para el orden mundial de las últimas décadas, el ascenso progresivo de China. Mientras EEUU, concentraba sus esfuerzos en sus guerras fuera de sus fronteras y aumentaba su déficit a niveles históricos, China se posicionaba como actor central en la política mundial, de ser la sexta economía del mundo en 2000, hoy ocupa el segundo lugar y amenaza al primero. Y si bien Estados Unidos sigue siendo la principal potencia del planeta, está lejos de ser el actor hegemónico que algunos preveían hace dos décadas.
- Muchos de los acontecimientos que estamos viviendo a nivel internacional y al interior de nuestras naciones, en ocasiones y de acuerdo con la magnitud pueden parecer fenómenos sin precedentes, dado que en el transcurso de nuestra vida nunca hemos experimentado situaciones similares, sin embargo, todo es cíclico y la historia se repite. Rusia y China están convencidos del advenimiento de un nuevo orden mundial, están en una etapa muy seria en la historia de las relaciones internacionales, lo dijo el Canciller Ruso a su homólogo Chino, que el final de esta etapa la situación internacional será muy clara y que juntos avanzarán hacia un nuevo orden mundial de carácter multipolar, justo y democrático. La historia de ambos países demuestra, la resistencia a los diversos desafíos de cambio de la situación internacional.
- Esta cada vez fundamentada el término del politólogo estadounidense Graham Allison la llamada "Trampa de Tucídides", que se fundamenta en una cita del historiador y general griego, Tucídides, en el que menciona la posible *"tendencia hacia la guerra cuando una potencia emergente amenaza con desplazar a una gran potencia existente con hegemonía internacional"*. La historia está repleta de sucesos impensables, absurdos o improbables. Casi nadie imaginaba una pandemia en el siglo XXI, al igual que la inmensa mayoría de los analistas descartaban que Rusia fuera finalmente a invadir Ucrania. Ahora mismo nuestra racionalidad nos empuja a descartar la posibilidad de que este conflicto derive en una Tercera Guerra Mundial, mas aún en el desarrollo de una interesante teoría que hoy vuelve a la actualidad ante la posibilidad de que la neutralidad sesgada que exhibe China a favor de Rusia acabe en un enfrentamiento abierto con los Estados Unidos, la OTAN y Europa, pero hemos de ser conscientes de que el riesgo es alto y que el conflicto entre Rusia y Occidente podría derivar en un enfrentamiento entre bloques y regímenes políticos. China cree que, si de este conflicto sale reforzada en su estrategia para desplazar a los EEUU, de la hegemonía mundial, entonces el enfrentamiento de EEUU con Rusia debilita a sus rivales norteamericanos. Ahora bien, si China en el desarrollo de la guerra, no solo apoya económicamente a Putin, sino armando al ejército ruso, Occidente responderá con sanciones económicas contra Pekín y eso pondría fin al éxito de la globalización que tanto ha hecho a favor de la prosperidad china. A esta potencia Asiática le interesa una guerra limitada a Ucrania, sin que derive en un enfrentamiento abierto entre la OTAN y Rusia porque la economía mundial entraría en recesión, y China necesita seguir creciendo para alcanzar la hegemonía indiscutible en 2050, pero en la historia a menudo sucede lo más absurdo e indeseable.

- De ahí que tenemos que, mientras los motivos enunciado por Rusia y China, de "avanzar hacia un orden mundial multipolar", Estados Unidos y sus aliados no están motivados por una doctrina política específica y avanzada, como solía ocurrir en el pasado. Se percibe que simplemente pretenden contener a las dos potencias emergentes, tal y como se recoge en la Estrategia de Defensa Nacional (NDS) de 2022, aún por publicar oficialmente, según la cual "la creciente amenaza multidominio planteada por la [República Popular China]" es el principal reto para los intereses estadounidenses, seguida de las "agudas amenazas" que plantea Rusia, entonces teniendo en cuenta los complejos intereses tanto de Rusia como de China, y el hecho de que los dos países se enfrentan a un enemigo mutuo, lo más probable es que la guerra en Ucrania no sea más que el preludio de un conflicto prolongado que se manifestará a través de presiones económicas, políticas y diplomáticas, e incluso de una guerra abierta. Aunque es prematuro hablar con certeza sobre el futuro de este conflicto mundial, no cabe duda de que estamos viviendo una nueva era de los asuntos mundiales, que es fundamentalmente diferente de las décadas que han seguido a la disolución de la Unión Soviética en diciembre de 1991. También es cierto que sabemos que tanto China como Rusia serán actores importantes en la configuración de ese futuro, que podría alejarnos de la hegemonía de Estados Unidos y Occidente y "acercarnos a un orden mundial multipolar".

-fin del artículo-

BIBLIOGRAFÍA

- Anderson, Benedict (1992). "The new world disorder", *New Left Review*, núm. 193, pp. 3-13
- Bull, Hedley (2005): *La sociedad anárquica: un estudio sobre el orden en la política mundial*. Madrid, Los Libros de la Catarata, pp. 78-79 [1ª ed. original: 1977].
- Brown, Charles (2001). *Understanding International Relations*. Basingstoke, Inglaterra: Palgrave.
- Caracuel R. (2004) *Los Cambios de la OTAN Tras el Fin de la Guerra Fría*. Tecnos. 2º edición 2004. Madrid – España.
- Cox, Robert W. (1992). "Multilateralism and world order", *Review of International Studies*, vol. 18, n.úm. 2, pp. 161- 180.
- Cox, Robert, y Sinclair, Timothy J. (1996). *Approaches to World Order*. Cambridge, Inglaterra: Cambridge University Press.
- Fukuyama, Francis (2004) *La construcción del Estado. Hacia un nuevo orden mundial en el siglo XXI*. Barcelona: B Grupo Zeta.
- Herrera Santana, David (2015) *Crisis de hegemonía y nuevo orden geopolítico internacional: bifurcación y espacialidad estratégica en las relaciones internacionales del siglo XXI*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, tesis de doctorado.

Hernández Martínez, Jorge : «Los Estados Unidos de América y la redefinición de la Seguridad Nacional en América Latina» (C. d. Defensa, Ed.) Seguridad y Defensa, No 2, p. 3.

Hettne, Björn, (2004). "Karl Polanyi and the search for World Order", Essays, Commentaries, and Reviews Series. Montreal, Canadá: The Karl Polanyi Institute of Political Economy.

Huntington, Samuel (1999) "La superpotencia solitaria" *Este País* (98): 50-55.

Itoh, Makoto (1992). "Japan in a new world order", en Milliband, Ralph, y Panitch, Leo (eds.), *New World Order? Socialist Register 1992*. Londres: The Merlin Press, pp. 197-211.

Kissinger H. (2010) *La Diplomacia*. Fondo de Cultura Económica. Segunda Reimpresión. México.

Lewis G, (2011) *Nueva Historia de la Guerra Fría*. Fondo de Cultura Económica. México.

Nossel, Suzanne 2004 "Smart Power", *Foreign Affairs*, vol. 83, no. 2, marzo-abril.

Palacios J. J. (2011) *El orden mundial a inicios del siglo XXI: orígenes, caracterización y perspectivas futuras*. Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad. Vol. XVIII No. 52. Guadalajara.

Méndez, R. 2011. "Tensiones y conflictos armados en el sistema mundial: una perspectiva Geopolítica". En: *Investigaciones Geográficas*, nº 55, Alicante: Instituto Interuniversitario de Geografía, pp.19-37

Rochester, J. Martin (1993). *Waiting for the Millennium: The United Nations and the Future of World Order*. Columbia, SC: University of South Carolina Press

BIBLIOGRAFÍA WEB

Fernández, Tomás y Tamaro, Elena. «Biografía de Mijail Gorbachov». En *Biografías y Vidas*. La enciclopedia biográfica en línea [Internet]. Barcelona, España, 2004. Recuperado de <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/g/gorbachov.htm> [fecha de acceso: 15 de junio de 2022]

Granados Erazo, Oscar. (2010). IMPERIOS Y COLONIALISMO, 1870-1914 ¿UNA ERA DE GLOBALIZACIÓN, GEOPOLÍTICA O NACIONALISMO ECONÓMICO?. *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, 5(1), 51-82. Retrieved June 20, 2022, from http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1909-30632010000100004&lng=en&tlng=es.

LA PAZ DE WESTFALIA. (s/f). *LC Historia Revista Digital de Historia*. Fecha de consulta: marzo 11, 2020 recuperado de; https://www.lacrisisdelahistoria.com/paz-de-westfalia/#El_sistema_de_Westfalia_tras_la_Guerra_de_los_Treinta_Anos.

Morillo Remesnitzky, Jaquelin M.. (2017). *The World Order*. *Estudios internacionales* (Santiago), 49(186), 207-212. Recuperado de: <https://dx.doi.org/10.5354/0719-3769.2017.45225>

Rohde, David 2012 "The Obama Doctrine", Foreign Policy, Recuperado de http://www.foreignpolicy.com/articles/2012/02/27/the_obama_doctrine?page=0,0, marzo-abril

Rahman, Sabeel (2002). "Another new world order? Multilateralism in the aftermath of September 11", Harvard International Review, vol. 23, núm. 4. Recuperado de [http://www.harvardir.org/articles/953/1/What Is the Liberal World Order?](http://www.harvardir.org/articles/953/1/What%20Is%20the%20Liberal%20World%20Order%3F), world 101 from the council on foreign relations, Recuperado de <https://world101.cfr.org/how-world-works-and-sometimes-doesnt/global-governance/what-liberal-world-order>

Henrik Böhme, DW (2022) Ante un nuevo orden mundial bipolar, Alemania necesita un nuevo modelo de negocio. 07 marzo 2022. Recuperado de <https://www.dw.com/es/ante-un-nuevo-orden-mundial-bipolar-alemania-necesita-un-nuevo-modelo-de-negocio/a-61401214>

ATALAYAR (2022) Ucrania: ¿se está creando un orden mundial nuevo y diferente?. 20 junio 2022. Recuperado de <https://atalayar.com/content/2022-ucrania-se-esta-creando-un-orden-mundial-nuevo-y-diferente>

SWI (2022) China y Rusia avanzan en su visión de un nuevo orden mundial. 30 marzo 2022. Recuperado de <https://www.swissinfo.ch/spa/china-y-rusia-avanzan-en-su-visi%C3%B3n-de-un-nuevo-orden-mundial/47476570>

Fernández, Rosa, (2022) Pandemia, colapso y nuevo orden económico mundial – Datos estadísticos. 16 junio 2022. Recuperado de <https://es.statista.com/temas/8697/pandemia-colapso-reseteo-y-nuevo-orden-economico-mundial/#dossierKeyfigures>

SHLOMO BEN-AMI, (2020) El orden mundial con Joe Biden. project-syndicate.org. 17 noviembre 2020. Recuperado de <https://www.project-syndicate.org/commentary/liberal-world-order-after-trump-by-shlomo-ben-ami-2020-11/spanish>

Jiménez, María y Muñoz, Antonio (2015, 31 de mayo). El Siglo de las Luces o La Ilustración. Historia del España. Recuperado de <https://historiaespana.es/edad-moderna/siglo-de-las-luces-o-ilustracion>

Juan José Palacios L. (2011) El orden mundial a inicios del siglo XXI: orígenes, caracterización y perspectivas futuras. (Diciembre 2011). Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-05652011000300008

ABC. INTERNACIONAL. ES. (22 MARZO 2022). Biden dice que Putin está considerando usar armas químicas y biológicas en Ucrania. Recuperado de https://www.abc.es/internacional/abci-biden-dice-putin-esta-considerando-usar-armas-quimicas-y-biologicas-ucrania-202203220641_noticia.html

BBC News Mundo. Redacción. (18 junio 2022). El combativo discurso de Putin en el que declaró el fin del “mundo unipolar” de EE.UU. (y calificó de “locas e imprudentes” las sanciones contra Rusia). Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-61849766>